

# PODER DE TRANSFORMACIÓN



[El Hermano Branham y la congregación tararean *Sólo Creed.*—Ed.]

<sup>2</sup> Sería un poco difícil para cualquiera expresarse en un— en un momento como éste, mencionar cuánto aprecio este privilegio de estar aquí en esta mañana, y—y entre Uds. para ministrar la Palabra de Dios, con la que estoy seguro que están familiarizados. Y—y quiero agradecerles al Hermano Leo y al Hermano Gene, y a todos Uds., por esta gran oportunidad.

<sup>3</sup> Y oyendo desde el—el primer himno, hasta el último, esos cantos tienen algo, son una adoración que sencillamente uno ya no encuentra. Y siempre es un gran privilegio para mí cuando vengo acá, una o dos veces por año, poder llenarme de la fidelidad de esos cantos.

<sup>4</sup> Y estaba pensando esta mañana, cuando el Hermano Leo anunció ese canto, *Vienen del Este y del Oeste*, en mi esposa que lo cantó cuando salí para . . . cuando la dejé allá, y—y a Billy y a Rebekah, para dar inicio a este gran avivamiento, o sea, encabezarlo más bien, a medida que ha abarcado las naciones. Y entonces pensé (mientras miraba este hermoso grupo de damas tan impecable), recuerdo que en aquel entonces, Meda era una de ellas; era una muchachita con el cabello oscuro. Y ahora está como yo, estamos envejeciendo y canosos, y el tiempo se nos acaba. Y aun así, tenemos esta gran esperanza: que seremos reunidos en Él nuevamente, donde no habrá más tiempo, vejez, ni nada que nos impida o perturbe.

<sup>5</sup> No creo que conozca algún lugar, que haya visto en mi vida, especialmente con todas estas personas, donde hubiera tantos Cristianos amables, con este amor. Nunca dejen que eso muera entre Uds.; ténganlo presente.

<sup>6</sup> Antes tenía una cosita . . . un dicho entre la gente. El nombre de mi esposa era Hope [Esperanza.—Trad.]; mi primera esposa, la madre de Billy. Solían . . . Éramos tres en ese entonces, era Hope y yo, y Billy. Nos decían: “Esperanza, fe y caridad”. Y parecía como que existía una fe muy robusta, en aquellos días, para creer que esta Palabra era la verdad, y que lo que Dios había prometido, Él lo haría.

<sup>7</sup> Y, pero vean: “El mayor de ellos es caridad, es amor”; como lo expresó el Hermano Leo en esta mañana. “¡Amor! Donde hay lenguas, cesarán. Donde hay profecías, fallará. Pero con la caridad, que es el amor, siempre va a perdurar”. ¿Ven?

Amado Cordero moribundo, Tu Palabra  
preciosa nunca perderá su poder,  
Hasta que toda la Iglesia rescatada de Dios  
sea salva para ya no pecar.

Y desde cuando, por fe, vi ese torrente que Tu  
herida fluyente suplió;  
Amor redentivo ha sido mi tema, y lo será  
hasta que yo muera.

<sup>8</sup> No pienso que haya algo mayor que el amor. Y el amor, si no podemos expresarlo. . . Ahora, podemos decir que tenemos amor, pero sólo son palabras. Pero cuando verdaderamente podemos expresar lo que hemos dicho que tenemos, entonces lo mostramos en nosotros.

<sup>9</sup> Ahora, no somos un pueblo perfecto; cometemos nuestros errores. Hacemos cosas erradas; pero vean, el amor cubre todo eso. Estamos dispuestos, cuando vemos nuestros errores, a regresar y disculparnos el uno con el otro. Seguro, éstos—éstos son los guerreros. Ésos, éstos son realmente los hombres y las mujeres que son valientes. Cualquier hombre puede salir al campo de batalla, que tenga el valor suficiente para salir allá; pero cuando él es tumbado, luego se levanta y lo intenta de nuevo, ¿ven? Había un canto que un joven y una joven cantaban en la iglesia, “Si caigo o si fallo” ¿ven?, “si caigo o si. . .”. Se me olvida cómo era. “Me levantaré e intentaré de nuevo”.

Perdóname, Señor, y examíname una vez  
más. (¿Ven? ¿Ven?)

Si caigo o si pecho, permíteme levantarme e  
intentar de nuevo.

Tan sólo perdóname, Señor, y examíname una  
vez más.

<sup>10</sup> Y con cerca de ciento veinte personas reunidas aquí, en algún momento de seguro Uds. van a—a enfrentar cosas; el enemigo entrará entre Uds., y a sus mentes, y—y dará inicio a *esto*, *aquello*. Simplemente deténganse cuando él lo haga. Recuerden, piensen en esta mañana, piensen en los momentos cuando estaban sentados juntos en lugares Celestiales en Cristo Jesús.

<sup>11</sup> Algunos de Uds. son plomeros y algunos carpinteros y algunos *esto*, *aquello* y *lo otro*. Uds. tienen roce con el mundo a diario cuando andan por allá. Pero cuando vean esas cosas, y vengan las grandes tentaciones, sólo recuerden estos pequeños lugarcitos sagrados, donde están sentados juntos, con lo único que perdura. Un día de éstos, sus empleos fallarán, la salud les fallará, aun sus vidas aquí en la tierra fallarán; pero entonces Aquello no fallará. Y si Él es el centro de todas las cosas, entonces mantengamos nuestras mentes en ese Poste del centro, el cual nos ha traído a esto.

<sup>12</sup> ¡Vaya, qué grupo tan lindo de personas tan impecables! No me refiero tanto a sus ropas. Sus ropas están limpias, desde luego, y todo eso, sus rostros. Lo considero así por estas damitas aquí, no tienen ni una mancha de lápiz labial; todas con el cabello largo, tanto las jóvenes como las ancianas, las de mediana edad y todas. Sí. ¿Ven? Pues, Uds. simplemente no se dan cuenta del tesoro que tienen aquí (¿ven?), en este pequeño servicio en la capilla.

<sup>13</sup> Quiero agradecerles también al Hermano y a la Hermana Shantz, por este privilegio de estar en su hogar. Y ahora éste es su hogar, creo que han vendido su propiedad en el Canadá, y han bajado para peregrinar con nosotros. Ya nosotros no tenemos posesiones terrenales; esperamos una Ciudad por venir, cuyo Arquitecto y Constructor es Dios.

<sup>14</sup> Y les agradezco al Hermano Leo y a Gene, por lo fiel que han sido a la visión que les fue dada cuando recién nos conocimos. No hay duda que él se las ha contado muchas veces. Es extraño, yo no lo veía precisamente de esta manera. Yo sabía de algo que estaba por venir. Cuando el joven vino a mí, siendo un . . . con un sueño que él había tenido de una pirámide, estaba parado en esta pirámide. Y él escaló hacia donde yo estaba, y yo estaba parado en un platillo, una bandeja, o algo como una luz.

Él dijo: “Hermano Branham, ¿cómo subió allá?”.

<sup>15</sup> Y dije: “Hermano Leo, Dios tiene que poner a una persona en esta posición acá arriba”. Le dije: “Ahora que ha visto, regrese a la gente y dígales que Ud. cree que es de Dios”.

<sup>16</sup> Y sin saber, allá, cuando tuve la oportunidad (yo—yo amo a esos muchachos y quería ponerlos en una posición en la que pudieran estar con ellos), entonces comenzaron a grabar las cintas. Pero vean, en cuanto a mí, aún estarían grabando las cintas, hasta donde yo sé. Pero ¡cuánto más ha hecho Dios por ellos que grabar cintas! ¿Ven? Casi cualquiera puede grabar una cinta, que tenga la inteligencia de activar una grabadora, o que pueda vender. Pero se requiere la dirección del Espíritu Santo para guiar a un grupito como éste, en esta mañana, y mantenerlos juntos en armonía y unidad, y aún aferrándose al Mensaje.

<sup>17</sup> Dios, que les—les concedas una vida larga a estas personas, aquí sobre la tierra, gozo y paz, y después, “entrar en los gozos del Señor” al final del camino.

<sup>18</sup> Ahora estamos listos para una batalla, la Trompeta va a sonar. Los himnos han sido cantados, ahora viene la Palabra. Pienso, estando aquí parado, que, saben . . . Sí, probablemente lo saben.

<sup>19</sup> ¡Pero oigo aquí estos comentarios de estos soldados jóvenes! Y yo mismo estoy envejeciendo, y escucho de esa fe y confianza

de Uds., y lo que han contribuido para que se crea el Mensaje que—que me ha sido dado de Dios. Ahora, si no fuera por Uds., el Mensaje de nada aprovecharía. Veán, tiene—tiene que haber alguien que lo crea. Y mientras venga de Dios, habrá alguien que lo va a creer, ¿ven? Dios ha provisto la manera. Él, Él ha fijado Su gran economía de esa manera; que cuando Él envía Algo, algo va a estar allí para recibirlo. El abismo responde al llamado del abismo; tiene—tiene que ser de esa manera.

<sup>20</sup> Me gusta la palabra que el Hermano Gene usó en la oración esta mañana, “en Sus cortes augustas”. Así me siento cuando cruzo ese puente allá, para—para venir donde Dios es reverenciado y respetado; y siempre manténganlo así. No importa, cuando el enemigo . . .

<sup>21</sup> Ahora recuerden, no olviden esto; especialmente los Hermanos Leo y Gene. Ahora, ¿piensan Uds. que Satanás va a dejar que esto marche así, sin algún impedimento? ¡Oh, no! Seguro que no lo hará. Él vendrá volando como un torbellino, un día de estos. Pero cuando el—cuando el enemigo venga como río, el Espíritu de Dios levantará bandera contra él. Uds. sólo continúen subiendo en oración delante de Dios. Aférrense el uno al otro. Aférrense a Dios. Pues, si se aman el uno al otro, eso muestra que Uds. aman a Dios; “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, cuando tengáis amor los unos con los otros”.

<sup>22</sup> Y pensé, hace un rato: “¡Qué hermoso cantan! ¡Qué voces tan bonitas! ¡Qué grupo de hombres y mujeres tan fino, esposos y esposas, jóvenes, ancianos, y de mediana edad, sentados aquí, congregados!”. Pensé: “Pues, deberían llevar esto a Prescott, deberían ir allá y tener una pequeña emisión radial de eso”. Luego, vean, eso no sería exactamente para lo que Dios ha llamado a estos jóvenes. ¿Ven? ¿Ven? La Novia está siendo llamada a que salga (¿ven?), llamada a que salga; ahora mi trabajo es acá afuera, para llamar. Y entonces cosas como ésta, en la que Uds. se unen en colonia, y se apoyan, donde quieren criar a sus hijos, todos cuidando cada día, como el ojo de águila vigilando sus crías, para que así Uds. no . . . Si Uds. ven algo errado, entonces llamen esa persona a un lado y oren por eso, y así de esa manera. Manténgalo puro, santo, para que el Espíritu Santo pueda tener un lugar para visitar.

<sup>23</sup> A Dios le gusta ser adorado. Y cuando Uds. le adoran a Él, no es solamente cantando un canto como lo hacemos, sino cantándolo en el Espíritu de adoración (¿ven?); entonces uno siente al Espíritu Santo que responde.

<sup>24</sup> Y he visto aquí a jóvenes fornidos, y recuerden el día que ese grupo de jóvenes se sentaron allí, jovencitos con sus espositas que estaban sentadas por aquí, y hombres grandes, rudos, se sentaron allí a llorar como bebés.

25 Pues, miren hoy, están allá en la calle, viviendo en adulterio y en la inmundicia del mundo, y todo eso.

26 Y pensar que Uds. pueden venir aparte y congregarse de esta manera, de lo cual dijo el salmista: “¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía! Es como el buen óleo sobre la barba de Aarón, que descendía hasta el borde de sus vestiduras”. Y, ese aceite ungido . . . Uds. saben lo que hacía el aceite ungido, le guardaba a él cuando entraba en la Presencia de Dios. ¿Ven? Él tenía que estar ungido con ese aceite antes de que entrara en la Presencia de Dios. Y cuando los hermanos pueden habitar juntos en armonía, es comparado con ese aceite. Entonces entramos en la Presencia del Señor, con esa unción de los hermanos habitando juntos en armonía. El *Aceite* representa el “Espíritu Santo”.

27 Ahora ¿podemos orar antes de entrar en el estudio de la Palabra?

28 Padre Celestial, como nuestro hermano lo ha expresado en esta mañana, ¡entrando en las cortes augustas del Señor! Ahora, Padre, sabemos (este grupo aquí), que lo que ahora diré, tendré que rendir cuenta en el Día del Juicio. Y éstos son Tus hijos; bendícelos, Padre, continuamente. Bendice al Hermano Leo y al Hermano Gene. Que sean dirigidos por Tu Santo Espíritu, para que puedan guiar a estas personas a medida que hacemos este peregrinaje hacia la puesta del sol. Y entonces, oh, Santo Espíritu de Dios, dirígenos al Hijo. Concédelo, Señor.

29 Parte para nosotros el Pan de Vida, por medio de la Palabra. Y estamos . . . Ahora nos damos cuenta que hoy estamos en la batalla. Les estamos poniendo piezas de la armadura acá a estos soldados, con la cual podrán combatir, en las horas que quedan de vida. Y oro, Señor, que coloques correctamente cada pieza donde pertenece, para que les sirva de escudo contra el—el enemigo cuando venga contra ellos. Concédelo, Señor. Lo pedimos en el Nombre de Jesucristo. Amén.

30 Ahora, soy algo lento al—al predicar, porque no—no soy un ministro entrenado. Yo sé que hay personas aquí que son doctas, inteligentes, intelectuales, y han dejado eso a un lado, para venir ahora y someterse en humildad. Pablo, el grande, el apóstol, me vienen a la mente sus palabras cuando dijo que: “No vine a vosotros con palabras persuasivas de humana sabiduría, porque en eso fundaríais vuestra fe, sino que vine a vosotros en el Poder del Espíritu”. ¿Lo ven? Esas cosas tan tremendas las cuales sabía que tenía, él las hizo a un lado. Y tengo ese sentir en esta mañana, de tales hombres aquí, como el Hermano Hughy y la hermana, la maestra aquí, de los campos misioneros, y muchos de Uds. que verdaderamente son inteligentes y doctos; y me—me siento muy pequeño al pararme aquí sin más educación de la que tengo, delante de Uds. Pero

yo. . . Y luego verlos a Uds., así, que se—se doblegan ante esas cosas, haciendo eso a un lado, y se sientan a oír a una persona que apenas se sabe el abecé, eso hace de Uds. grandes personas. No es aquél que puede cuadrar los hombros, y salir allá y. . . es el que puede humillarse.

<sup>31</sup> Yo pienso que el carácter se mide en el hombre, no por los músculos en su brazo, no por la callosidad en sus manos, sino por la bolsa en las rodillas de sus pantalones donde ha estado orando. Yo pienso que eso hace al hombre.

<sup>32</sup> Ahora, quiero leer un poco en esta mañana, de la Biblia. Y a mí me gusta la Palabra, ¿a Uds.? [La congregación dice: “Amén”.—Ed] Ya hemos alabado al Señor, y vamos a continuar alabándolo. Ahora, alabémoslo en la forma de—de una Espada con filo cortante, a medida que se mueve entre nosotros, para que así nos demos cuenta dónde estamos parados.

<sup>33</sup> Y me—me quedo, porque éste es un lugar en donde siento que puedo—puedo enseñar las cosas que quiero decir en esta mañana. Y luego, por supuesto, el Hermano Leo y Gene, y ellos, van—van a ejercer en ellas cuando nos vayamos, y van a presentar los puntos, como tan amablemente lo oí mencionar en su mensaje de esta mañana; siendo que, él capta eso. Pero uno no puede decirlo así desde la plataforma o en esas cintas, sin embargo (¿ven?), simplemente siéntense a estudiarlas. Sigán estudiándolas una y otra vez. Eso es difícil de entender. ¡Mucha gente lo mal entiende! Y ¿sabían, pequeño—pequeño rebaño, que es—que es así entre todos los humanos? Siempre lo ha sido.

<sup>34</sup> Si no pudieron entender a nuestro Señor y Salvador, Jesucristo (aun Sus apóstoles, ¿ven?), entonces ¿cómo esperamos entender Eso nosotros en este día? ¿Ven? Él decía, hablaba cosas que eran directas, Uds. saben, y no las explicaba; Él sencillamente las decía. Dijo, por ejemplo: “Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis Su Sangre, no tenéis Vida en vosotros”.

<sup>35</sup> Ahora ¿qué, ahora qué si un—qué si un médico hubiera estado parado cerca, o una enfermera o algo, en esa congregación ese día, cuando Él les hablaba? Pues, hubieran dicho: “Este Hombre es un vampiro (¿ven?), quiere que se beba Su Sangre”. ¿Lo ven? Él no lo explicó, simplemente lo dijo. Pero más adelante, Pablo vino y lo explicó; que era tomar la Santa Cena, Uds. saben, “comer Su Carne y beber Su Sangre”. Y entonces, Él simplemente dijo esas cosas.

<sup>36</sup> Y finalmente, ya cuando concluía, un día los apóstoles (aun después de la resurrección), uno estaba recostado sobre Su hombro, Juan, al que amaba; era un joven. Y Él dijo: “Si quiero que él quede hasta que Yo venga, ¿qué a ti?”. Allí se extendió un dicho entre ellos, que Juan no iba a—no moriría hasta que Jesús regresara. Jesús no dijo eso. Él sólo, lo que dijo fue: “¿Qué

a ti si Yo quiero que él quede?”. Y después, por supuesto, Uds. leen en—en nuestra Palabra, como es que—que Dios luego. . . Eso fue dicho con un propósito. Todas estas cosas tienen un propósito. Dios tomó a Juan, ese joven, y lo llevó en el Espíritu, y él vio Su Venida, aún hasta la—la edad que está por venir. ¿Ven? Dijo: “Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué a ti?”. Él no hizo que él permaneciera en lo físico; sino—sino que la Palabra que Él habló por medio de él, nos ha traído a esta edad donde ahora estamos, ¿ven? Así que, todo obra para bien.

<sup>37</sup> En Romanos, un capítulo muy conocido, quiero tomar de aquí unos—unos versículos, y, los primeros dos o tres versículos, dos versículos, creo que es, y leer. Y, en esto, trataré de explicarlo de la mejor manera que pueda, con la ayuda del Espíritu Santo. Romanos, el capítulo 12.

*Así que hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.*

<sup>38</sup> Pensé que eso es algo muy hermoso para este grupo en esta mañana, por lo que han hecho. Ahora, “y” es una conjunción, según tengo entendido [en la Biblia en inglés.—Trad.].

[Y] *No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.*

<sup>39</sup> Eso es lo que todos queremos: “No conformarnos a este siglo, sino ser transformados por medio de la renovación de nuestro entendimiento, para hacer la agradable y perfecta voluntad de Dios”. Ahora, siendo que somos salvos, como lo somos, y que hemos sido llenos del Espíritu Santo, como lo hemos sido, ahora queremos que la mente que estuvo en Cristo, esté en nosotros; para que seamos transformados de las cosas naturales de la vida, y que seamos introducidos para que hagamos la voluntad perfecta de Dios; por la transformación del Espíritu de Dios, por medio de Su Palabra.

Mi tema ahora es: *El Poder De Transformación.*

<sup>40</sup> Tal vez deje *aquí* mi Biblia. Ahora, hace años cuando era joven, como estos hombres, yo—yo no tenía que anotar mis Escrituras ni—ni lo demás cuando estudiaba. Pero ahora que estoy envejeciendo, pues, cargo una libreta. Y—y cuando veo algo, pues, lo anoto; tengo que anotarlo en la Escritura. Y antes, simplemente retenía en mi mente esa línea de las Escrituras, pasaba aquí directamente.

<sup>41</sup> Pero, queridos amigos, en esta mañana ya no soy joven como Uds.; sino que soy viejo, y he pasado por muchas batallas duras, ¿ven? Y al pasar por esas batallas duras, lo traen en esta mañana donde uno está, ¿ven? Así que, estoy seguro que

Uds. entienden eso. Dios me ha hecho pasar por eso, para que mi vida pueda abrir un camino, para decir: “*Esto es, ¿ven?*”, luego todos Uds. viajan por ese camino. Pero antes de mí, hubo alguien que abrió el camino para que yo pasara. ¿Ven? Y nosotros vamos abriendo el camino, el uno para el otro. Y como Uds. llegarán a ver, un veterano que envejece, con todas las marcas que lleva, es como Pablo dijo una vez: “Traigo en mi cuerpo las marcas de Jesucristo”. ¿Ven? Timoteo miraba esas marcas, me spongo, con reverencia; mientras él encomendaba al joven Timoteo.

<sup>42</sup> Ahora, “transformar”. Yo trabajaba para una compañía de servicios públicos, donde teníamos transformadores, y eran para transformar. Ahora, la palabra es, la palabra en sí, significa, algo como . . . El *transformar*, significa “algo que ha sido cambiado, algo que ha cambiado de una cosa a otra”.

<sup>43</sup> Y como quiero predicar los próximos cuarenta y cinco minutos o la hora, de—de la transformación, me gustaría usar este texto. Y puede ser que aquí yo—yo diga algunas cosas que parecen ser muy extrañas. Y como acaba de decir el Hermano Leo: “Tomen Esto y estúdienlo un rato”; ¿ven?, mediten en Esto un poco.

<sup>44</sup> El ser *transformado* es ser “cambiado y hecho en algo diferente”.

<sup>45</sup> Como un—un renacuajo, es transformado de un renacuajo a una rana. ¿Ven? Alguna vez se veía como un pez bagre, él nada, tiene—tiene cabeza y su cola, y en todo se parece a un—a un pez bagre. Luego, al poco tiempo, comienza a perder, él pierde su cola, y él—él es transformado de una especie a otra.

<sup>46</sup> Yo creo que eso es lo que Pablo debe haber estado pensando, cuando dijo: “Sean transformados por medio de la—la renovación”. Veamos, permítanme decirlo correctamente; “Y no os conforméis”, saben Uds. lo que es *conformarse*.

*No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, . . .*

<sup>47</sup> “La renovación de vuestro entendimiento”. Las cosas que alguna vez consideraron preciosas, háganlas a un lado y transformaos en alguna otra cosa; de lo que una vez fueron, a lo que ahora son. ¿Ven?

*. . . por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que Uds. puedan comprobar . . . cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.*

<sup>48</sup> ¡Oh!, eso es lo que todos queremos saber: ¿cómo hacerlo? ¿Ven? Nosotros estamos aquí, Le amamos; Él nos salvó, ahora queremos saber qué hacer. Y estamos tratando de dar un



pequeño paso en esta mañana, para elevarnos un poco más. A veces tenemos que tocar cosas que... Uds. sólo tengan paciencia por unos... hasta que veamos en lo que resulta.

<sup>49</sup> Ahora en Génesis, el capítulo 1: “El Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas”. Nos damos cuenta que el agua... Y—y la Biblia dice: “En el principio”, allá, que, “la tierra estaba desordenada y vacía”. No había más que un caos tenebroso. Y—y ella debe haber estado en una forma muy horrible. No era más que tinieblas allá, sin luz ni nada, y con las aguas agitadas, y esa estrella errante dando vueltas y vueltas allá en esas órbitas, en algún lugar. Debe haber sido una—una gran masa de—de algo perdido, así como estaba, que no encontraba su camino.

<sup>50</sup> Y llegamos a ser eso cuando nosotros nos convertimos en estrellas errantes, alejados de Dios, sin esperanza, sin Dios; sin... , sólo girando allá en la oscuridad, sin saber cuándo vamos... hacia dónde vamos.

<sup>51</sup> Y Dios tomó ese gran caos de oscuridad, y lo transformó en un Huerto del Edén (¿ven?), por Su Palabra. Así es como nosotros somos transformados, por la Palabra de Dios. Cuando Dios dijo: “Sea la luz”, y esa masa de creación allá vino alrededor del sol, y comenzó en órbita alrededor del sol, llegó a ser un Huerto del Edén, porque obedeció a la Palabra de Dios. Ella hizo la voluntad perfecta de Dios, pues fue transformada de un caos, a un Huerto del Edén, por la Palabra de Dios.

<sup>52</sup> Ahora, para eso estamos aquí. Ése es mi Mensaje, todo el tiempo lo ha sido, es la Palabra de Dios. Tenemos que aferrarnos a Ella no importa lo que suceda. Siempre permanezcan con esa Palabra. Siempre revisen sus motivos y sus objetivos, si están de acuerdo con la Palabra de Dios; si no, dejen eso quieto. ¿Ven? Pero si está con la Palabra de Dios, y está en línea con la Palabra de Dios, entonces, eso, aférrense Uds. a eso.

<sup>53</sup> Ahora, a veces, Dios... Como su pequeño grupo aquí en esta mañana. Él no permitió que apareciera de la noche a la mañana; Él permite, Dios... Somos nosotros los que nos apresuramos. Dios jamás anda de prisa. Él sencillamente lo habla, y—y así será. Pues, cuando Él habla algo, así tiene que ser. ¡Sencillamente así será! Él, Él permite que eso se tome su tiempo. Él permitió... .

<sup>54</sup> Los jóvenes hebreos, esos personajes famosos de la Escritura, que se pararon firmes en que la Palabra de Dios era la verdad, dijeron: “Nuestro Dios puede librarnos de este horno de fuego ardiendo. Y si no (¿lo ven?), no nos postraremos ante la imagen, por cuanto es contrario a la Palabra, ¿ven? Aunque nos mate, Él nos levantará de nuevo, ¿lo ven?”. ¿Ven? Y ellos... Él permitió que caminaran allí hasta el borde de este gran horno,

y que cayeran en él, antes de que pareciera que Él prestaba atención; era como si Él ni siquiera estuviera viéndolos. No obstante, Él siempre está vigilante. Él siempre está vigilando por esto.

<sup>55</sup> Ahora, Dios dijo: “Sea la luz”. Y tardó seis mil años para que este Edén viniera a existencia; y se nos enseña en la Escritura: “Porque un día sobre la tierra es... o—o—o que es como mil años, para con Dios; mil años sobre la tierra, es un día con Dios”. Así que tomó seis mil años crear esta tierra, y traerla a ser un Edén. Pero, vean, era Dios, el gran Maestro de toda inteligencia, y Él—Él tenía en mente lo que quería hacer.

<sup>56</sup> Igual con el hombre que construyó esta casa rodante, cuando el hombre que... Cuando Uds. hermanos aquí diseñaron este parque, cómo es que lo harían, ya eso estaba en sus mentes; Uds. continuaron trabajando para llevar a cabo esa visión.

<sup>57</sup> Así fue como Dios lo hizo con el mundo. Él trabajó; estaba en su mente. Y, si notan, vino como por evolución, como si Él estuviera aprendiendo cada vez más; haciendo algo mejor y mejor. Pero (¿ven?), Él estaba al mando de todo, y permitió que evolucionara hasta allí, ¿ven? Él comenzó a traer sobre la tierra, desde la vida botánica, y peces, y de todo, hasta las aves, y a los animales, y después a algo según Su Propia imagen, al hombre; y paró allí (¿ven?), porque estaba de acuerdo a Su perfección, de lo que Él quería.

<sup>58</sup> Así es como uno empieza, como con esta casa rodante. Puede ser que se coloque la estructura, y que Uds. digan: “¿Qué está haciendo?”. Como Uds., cuando apartaron las primeras rocas aquí de este rincón. “¿Qué están haciendo”? ¿Ven? No parecía que iba a ser como es ahora. Parece un pequeño Edén, porque en sus mentes estaba lo que iban a hacer, y Uds. simplemente continuaron trabajando.

<sup>59</sup> Ahora, nosotros queremos ser transformados, por la renovación de nuestra mente. ¿Ven? No la que tenemos en esta tierra (lo que andemos buscando en esta tierra), sino a lo que estamos llegando, en el mundo que está por venir. ¡Transformados por la renovación de nuestra mente!

<sup>60</sup> Ahora, Dios se tomó seis mil años en hacer esto, y lo vemos aquí en Génesis 1. Ahora, en esto, vemos que Dios tenía un—tenía un objetivo que quería traer a cumplimiento.

<sup>61</sup> Y muchas personas, al enseñar del Génesis, acá en el capítulo 1, y el capítulo 2, y especialmente en el capítulo 3; “Parece como que Dios se repite, o que dice, Se puso a narrar todas estas cosas que Él había hecho. ¡Oh!, cómo Él... ‘Sea la luz, y sea esto, y que produzca esto’, y aún no había aparecido ni una sola cosa”, no había nada. No había ni una luz. Ese—

ese mundo allá aún flotaba en esa oscuridad, todo cubierto de agua. Pero vean, Él había hablado Su Palabra, y entonces allá era cuando Él estaba hablando.

<sup>62</sup> Ahora notamos aquí en Génesis 1, que Él dijo: “Y creó al hombre a Su Propia imagen, a Su Propia semejanza, a imagen de Dios lo creó (Él) lo creo a él, varón y hembra”. ¿Ven? Él estaba haciendo al hombre, sencillamente habló la Palabra. Luego nos damos cuenta, después de que Sus muchos días habían pasado, quizá cientos y cientos de años, que aún no había un hombre para que labrara la tierra. Nadie que labrara la tierra, entonces Dios formó al hombre del polvo de la tierra. ¿Ven? Él había hablado la Palabra, y entonces la Palabra tenía que acontecer.

<sup>63</sup> Ahora, cuando Él dijo: “Sea la luz”, quizás hayan pasado cientos de años, quizás ochocientos años, antes de que apareciera alguna luz, pero vino a cumplimiento porque Dios lo habló.

<sup>64</sup> Y Dios va a tener una Iglesia, no me importa cuántas edades oscuras pasemos, ni qué tanto más. Él va a tener una Iglesia sin mancha ni arruga, aunque formemos parte de ella o no, porque Él ya dijo que iba a suceder; va a estar allí.

<sup>65</sup> Y—y Él lo ordenó, que—que se transformara en la vida botánica y en toda vida que Él puso allí. Él dijo estas palabras, algo como: “Sea una palmera; sea un árbol de roble; sea un abeto”.

<sup>66</sup> Observen el desierto, donde vivimos, por acá en Tucson. Allá hay cacto, cacto que salta; todo tipo de cacto. A tan sólo treinta minutos, hay pinos Sherman sobre la colina. Ahora, este cacto no crecerá *allá* arriba, ni tampoco ese pino Sherman crecerá *acá* abajo. Ahora, ¿dónde estaba la Inteligencia que plantó la semilla? ¿Ven? Ellas tuvieron que venir de algún lugar. Fue la Palabra de Dios: “Sea esto”, y lo fue.

<sup>67</sup> Ahora, nos damos cuenta que todo esto, después de que Él lo había hecho (transformándolo en su género y en su vida, y—y que todo fue realizado por la Palabra de Dios, el Creador), que todo, nos damos cuenta, que todo esto culminó en un cuartel general, llamado el Huerto del Edén; y Dios puso a Su Hijo, y a la novia de Su hijo, a cargo de todo. ¿Ven? Esta gran creación (¿ven?), Él tenía un propósito para ella. ¡Él lo hizo todo muy bonito! Él hizo las flores y la vida y las aves; y no había muerte, ni pecado, ni tristeza, ni enfermedad. Y entonces esta gran cosa culminó en un gran cuartel general, que era el Huerto del Edén.

<sup>68</sup> Y allí Él puso a Su hijo, Adán, y a la novia de Adán, la esposa. Ahora, puede ser que Uds. digan: “Ella era su esposa”. Potencialmente era su esposa, pero él no había... no había sido realmente aún su esposa.

69 Como en la Escritura, nos damos cuenta donde dice: “José, hijo de David, no temas en recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es”. ¿Ven? Ahora, era su esposa cuando él hizo la promesa de casarse con ella, o de recibirla; pero aún no era su esposa todavía, porque él no la había conocido como esposa.

70 Así que de esa manera era aquí, por lo cual dije: “El hijo de Dios y su esposa”. Adán no había conocido a su mujer como esposa, sin embargo, era su esposa, potencialmente; igual como la Iglesia ahora y Cristo.

71 Ahora, entonces, todo podía reposar, porque toda buena Palabra semilla de Dios que Él había hablado, había producido según su género. La tierra se acomodó, había luz. Había rayos del sol cuando Él permitió que el sol brillara. Ahora, ¿por qué hizo que el sol brillara? Él tenía en Su mente (¿ven?), que si el sol no brillaba, la flor no crecería, la cual Él había hablado a existencia. Él lo hace todo para cumplir Su propósito, cualquier cosa que sea. Como un árbol, produce un cierto tipo de bellota, o produce una manzana. Él es el Quien hace el fruto en el huerto, y así con todo; todo es para Su propósito. Y todo se había cumplido, y Él lo había hablado. Ahora lo único que tenía que hacer, después hablando, Él. . . (o sea, de hablarlo), Él podía reposar, porque Él lo había hablado, y todo tenía que cumplirse, por cuanto Él lo había hablado. Yo no sé qué, cuánto tuvo que pasar antes de cumplirse, cuánto fue rechazado, ni cuánta cosa más. Pero eso tuvo que cumplirse, por cuanto Él dijo que vendría a cumplimiento; Él lo había hablado.

72 Es igual en cuanto a que tendrá una Iglesia aquí en los postreros días; Él va a tener una Novia. “Él puede levantar hijos a Abraham de estas piedras”. Si nosotros no le seguimos, Él tomará a alguien más que sí le seguirá. ¿Ven? Él lo tendrá por cuanto ya Él lo habló. Lo que Él diga, tiene que ser de esa manera; no puede cambiar. Así debe ser, porque Él dijo que así sería.

73 Y Él sabía que toda esta gran cosa vendría a cumplimiento, después de que Él—Él la había hablado, Él pudo reposar. ¡Todo estaba bajo control! Su semilla era Su Palabra, y Su Palabra es una semilla; Jesús dijo que lo era. Y todo estaría bien, porque Él le había dicho que produjera según su género, siendo transformada solamente en su género. ¿Ven? Su Palabra era que tenía que ser según Su género. Si Él dijo “palmera”, Él no quiso decir palmera y roble mezclados. Él quiso decir una palmera *aquí*, y un árbol de roble *acá*, todo en posición, en su lugar.

74 ¡Oh, si nosotros tan sólo pudiéramos aprender eso, que la parte de la Palabra que seamos, debemos tomar nuestro lugar, no importa cuál sea!

75 Pienso en la hermanita aquí que lleva un tiempo en la silla de ruedas, en todas las oraciones de fe que se han hecho por eso. Y no entendemos, así que sólo se lo encomendamos a Dios. Y con . . . Ella es una flor aquí entre Uds., con lo agradable que es y todo. ¿Ven? Nosotros podemos levantarnos y movernos, cuánto anhelaría hacerlo ella; pero con todo, ella es agradable, así sentada como está. Yo siempre me inspiro cuando veo a la damita (¿ven?), porque, ella . . . Todos creemos en sanidad; hemos visto a Dios hacer milagros mucho mayores, ¿ven? Y ella también lo sabe (¿ven?); sin embargo, está dispuesta a tomar su lugar.

76 ¿Ven? Cualquiera que sea, es lo que queremos. Y yo creo que David fue el que dijo: “Prefiero ser un tapete en la puerta de la casa del Señor, que morar en tiendas con el impío”. ¿Lo ven? No importa lo que sea, “debo ocupar mi lugar”.

77 A veces uno tiene que separarse de todo lo que se ama en la tierra, para tomar la posición a la cual Dios lo ha llamado. Estoy seguro de que Uds. pueden leer entre líneas acerca de lo que estoy hablando. ¿Ven? A veces la persona más querida en la tierra, hay que despedirse de ella; y uno tomar su posición en Cristo, a la cual Dios le ha llamado. ¿Ven? Pero, ¿qué está haciendo Dios? Transformándolo a Ud. de lo que antes era. Quizás Ud. sea una hija o un hijo, o lo que sea, de una hermosa familia, quizás Él le pone en otro lugar. Pues, es Su manera de hacerlo (¿ven?), por la renovación de su mente, para que obedezca la Palabra de Dios, sin importar el precio que sea. ¿Ven? Estas cosas no vienen . . . No . . .

78 Nuestra redención no fue algo barato, fue el Hijo de Dios que tuvo que morir por nosotros. ¿Ven? No es . . . Las cosas de valor vienen a un gran precio.

79 Traer este Mensaje, no fue fácil. ¿Ven? No, no lo es. Yo tuve que dejar todo lo que amaba; aun mi propia familia, a todos. Pero Uds. ven, el valor de eso es (¿ven?), es hacer la voluntad de Dios. Y era hacerla, pues, yo sabía que había algo en mí, cuando ellos me decían . . . Bueno, ellos me iban a internar; pensaban que había perdido la mente. “¡Bautizando en el Nombre de Jesucristo, contrario a la iglesia, y todas estas cosas!” Ellos dijeron: “Él está loco”. Pero (¿ven Uds.), no importa lo que decían, había algo que se debía hacer. Y Dios simplemente toma una persona, la pone en Su mano, y dice: “Haz esto”, y uno lo hace.

80 ¡Qué precio debió haber sido para San Pablo, instruido bajo Gamaliel, el maestro más importante de ese día! Y venir, y el mismo asunto que él consideraba herejía, las cosas que pensaba que eran las peores que le pudieron haber sucedido a la iglesia, él da la vuelta y viene a ser partícipe de Eso. ¡Qué extraño! “Y cómo Dios obra prodigiosamente, en maneras raras y extrañas, para obrar Sus maravillas”.

<sup>81</sup> Cuando Dios lo habló, Él sabía que Su Palabra era una semilla; y podía, ella produciría según su género. Ahora, ella fue ordenada a producir solamente según su género, y eso es lo que hará siempre y cuando el hombre no se entremeta en eso.

<sup>82</sup> Y así también la Iglesia de Dios y todo lo demás, produciría según el género como en el principio, si los teólogos no se hubieran entrometido con esa Palabra, queriendo asignarla a algún otro tiempo, o para otra cosa. Dios la ha hablado. Y no importa cuánto puedan, o traten de contaminarla y se entrometan con Ella, y todo eso, Ella va a producir según Su género; sencillamente no hay nada que la detenga.

<sup>83</sup> Espero que no suene como si les estuviera gritando. [El Hermano Branham ajusta el micrófono.—Ed.] ¿Está demasiado alto? [La congregación dice: “No”.]

<sup>84</sup> Y (¿ven?), ahora encontramos que todo estaba en orden. Dios lo habló, y dijo: “Que sea; que sea; y que sea un Edén; que sean flores hermosas; que sea Mi Hijo, a Mi Propia imagen, que se pare allá en el Huerto del Edén, y que su esposa esté a su lado”. ¡Oh, qué hermoso era eso! Y el Padre, Él era un Padre (¿ven Uds.?), así que allí aparecieron Sus Propios hijos. Y Él hizo un paraíso para ellos. Dios se goza al hacer cosas para Sus hijos.

<sup>85</sup> No recuerdan cómo era, Uds. madres, y cómo no importaba, así tuvieran que descontar de la plata de la comida, si junior necesitaba un buen par de zapatos que le gustaban, Uds.—Uds. lo hacían, ¿ven? ¡Lo que fuera, para hacer algo por sus hijos! Papá, cómo Ud. trabajaba más, para conseguir algo para los hijos. ¿Ven?

<sup>86</sup> Bueno, eso sólo muestra que nosotros estamos por *acá* abajo, como padres. Él es el mejor Padre (¿ven?), ¡y cuánto mejor no será! Con razón dijo el apóstol: “Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman”. Nosotros simplemente no podemos concebir en nuestras mentes, nosotros, nuestra mente no es capaz de pensar en lo correcto, en la dirección correcta, de lo que Dios tiene preparado, para nosotros que lo amamos a Él. ¿Ven? Nosotros, yo me puedo imaginar lo que será, puedo pensar lo que será, mas yo—yo. . . mi mente no—no—no es capaz de pensar en lo grandioso que es; va mucho más allá. ¿Se pueden imaginar cómo será el Cielo cuando todos estemos allá, jóvenes, y que no habrá pecado? Y que no. . . ¡Oh, qué lugar tan hermoso! Pero, vean, es mucho más que eso. ¿Ven? Nosotros, “Ni siquiera ha podido subir en corazón de hombre, lo que Dios tiene preparado para ellos”. Él lo habló, y así va a ser.

<sup>87</sup> Ahora, después de este esquema tan hermoso que Él tenía allí, de Su. . . No quiero decirlo con esa palabra, esquema, sino

como el. . . ¿La madre, antes de que el hijo nazca, no le dicen canastilla a eso? Ellos consiguen el. . . todos los zapatitos y lo preparan todo, Uds. saben, para la llegada de esta porcioncita de amor que Dios está enviando, preparan eso.

<sup>88</sup> Eso fue lo que Dios hizo para Adán y Eva. Él creó este Huerto del Edén. Él ya lo había hablado, estaba en Su mente; y cuando Él lo habla, entonces tiene que suceder.

<sup>89</sup> Tengan eso ahora en mente. ¡Lo que Él habla, tiene que suceder! ¿Ven? Y Él no puede. . . Nada puede—puede impedir eso, nada puede evitar que suceda. No hay nada que pueda evitar que suceda. ¡Dios lo dijo, asunto terminado! Dios lo dijo, va a suceder.

<sup>90</sup> Ahora Él tenía todo esto en mente, y Él dijo: “Sea”. Ahora, es Génesis 1 (¿ven?): “Sea *esto*; sea *aquello*; sea”, Él estaba sembrando semilla. “Sea *aquí*; sea *aquí*; sea *aquí*”. Y Él sabía que sería de esa manera, por cuanto no puede cambiar.

<sup>91</sup> Ahora eso entonces nos da fe. Y lo que Él dijo *Aquí*, va a acontecer. Por lo tanto, dejemos que esa Simiente caiga en nuestros corazones, para que nosotros podamos ser el terreno fértil para Eso (¿ven?), en nuestros corazones. Y despleguemos este lugar en el cual Él nos ha puesto, en los postreros días. ¿Ven? “Permite que la Semilla caiga en nuestros corazones, Señor. Permite que Tu Palabra caiga en mi corazón”; ¡no permitas que haya incredulidad!

<sup>92</sup> Como Abraham, cuando era un anciano; parecía algo imposible. “¿Cómo lo harán? ¿Cómo va a estar Él así”? Él no consideró eso. Él simplemente recibió la Palabra de Dios y continuó creyéndola, y Dios lo cumplió. Ahora, Dios había dicho todas estas cosas, así que él sabía que acontecería. Y así fue, Él produjo según su género.

<sup>93</sup> Ahora que Él había transformado toda la semilla, en criatura viviente y en lo que la creación tenía que ser, ella surgió tal como Él lo había dicho; pues, Él lo había dicho: “Sea”. Quizás pasaron cientos y cientos de años, pero aquí encontramos un hermoso Edén, y las grandes aves volando. Esas aves no tenían que morir. Y el lobo y el cordero se alimentaban juntos, y el león, el leopardo y el buey. Y no había matanza, ni muerte, ni tristeza. Y allí estaban Adán y Eva, caminando en el Huerto del Edén. Toda semilla estaba produciendo, no podía hacer otra cosa. No podía hacer otra cosa, porque Dios dijo: “Sea así”; tenía que ser de esa manera.

<sup>94</sup> ¡Oh, cuánto me gustaría detenerme aquí por un minuto, para mencionar (¿ven?), que allí es donde nosotros aún estamos, en espera de la consumación de esa Palabra!

<sup>95</sup> Ahora, Dios dijo: “Sea”; y aquí venía, desde un principio, perfectamente, de una manera exacta. Ahora, *este* árbol

solamente puede producir ese árbol. *Este* árbol solamente puede producir este árbol. Y Adán, un hijo de Dios, solamente puede producir un hijo de Dios. ¿Ven? ¿Captan lo que quiero decir? Todo es según su género, y entonces Dios pudo decir: “Bueno, ahora sólo reposaré”.

<sup>96</sup> Y ¿han notado que fueron muy pocas las palabras que Dios en realidad habló, desde ese tiempo en adelante? Él lo encomendó, después de la caída, a Sus profetas, y ellos traen ahora la Palabra, ¿ven Uds.? Dios reposó, Él no tuvo más que hacer. Ellos simplemente van a Su cuartel general y tocan la puerta y dicen: “Padre, ¿qué es?”. Y Él envía acá la Palabra por medio de ellos. ¿Ven? Él tiene un sistema, y la manera de hacer esas cosas.

<sup>97</sup> “Que sea, tal y como . . .”. Y de esa manera era, todo según su semilla produciendo según su género. Ahora, cuando todo se veía tan bonito, y todo acontecía tal como Dios había dicho, entonces aquí viene ese engañador tramposo y astuto.

<sup>98</sup> Ahora, de eso es que estoy tratando de advertirles aquí a todos Uds. Cuando vean la Simiente de Dios que comienza a aferrarse, a crecer, vigilen porque ese sujeto llegará tan astutamente como sólo él puede, cita la Escritura mejor que cualquiera, ¿ven? Vigílenlo, porque es un engañador.

<sup>99</sup> Voy a llamarlo, en lugar de un—un formador, de lo que ha sido formado, él es un deformador, deformando las cosas que han sido formadas. Él es un deformador, y, él, es un deformador, o un pervertidor, o un corruptor de la Simiente original y del programa original.

<sup>100</sup> Ahora, vean aquí, como en este grupo en esta mañana, Uds. tienen un programa, tienen una visión. Ahora, vigilen a ese pervertidor, ¡oh!, él será tan astuto y tramposo como pueda serlo, ¿ven? Pero vaya, sigan con su visión (¿ven?), continúen aferrándose a ella.

<sup>101</sup> Ahora, también encontramos, que cuando él entró, deformó esa simiente. Y él corrompió esa simiente, entrando a ese terreno fértil, que era Eva, y pervirtiendo esa simiente, con una simiente corruptible, antes de que Ella pudiera llegar allí, para así corromper ese hermoso Huerto del Edén.

<sup>102</sup> Donde—donde, el Cielo, lo único que es, es simplemente la restauración. Donde estamos ahora, vamos de regreso a ese comienzo original de la creación de Dios, de regreso al Huerto del Edén nuevamente; esposo y esposa, sin—sin ningún—ningún pecado ni nada, para vivir Eternamente. Pero la—la trans-. . . la . . .

<sup>103</sup> Ahora, ahora Él quiere que nosotros transformemos nuestras mentes, por la renovación; o transformarnos, que seamos transformados por la renovación de nuestras—nuestras mentes.



<sup>104</sup> Ahora Satanás entra e introduce una deformación a la Palabra, haciéndola decir algo que no es. Ahora, eso fue lo que él hizo en el principio. Y ahora noten, esto va a sonar muy extraño en esta mañana, para—para la gente, si no espero y coloco bien mi pensamiento aquí antes de llegar a mi pensamiento central que—que quería traerles. Es esto: que el deformador entró; y como Dios se había tomado seis mil años con la Palabra original, para hacer producir toda palabra según su género (y todo lo que Él hizo sería la Propia Palabra de Dios produciendo según su género), ahora el deformador se ha tomado seis mil años, para deformar esa Palabra de Dios. Y ¿qué ha hecho él? Se ha traído a un nuevo tipo de Edén, el Edén de Satanás. Allí es donde estamos viviendo hoy.

<sup>105</sup> ¿Cómo lo hizo? ¿Cómo pudo suceder? Bueno, la parte sorprendente es cómo lo logró. Y eso es lo que tenemos (por lo cual estoy aquí) para representar esto ante Uds.; para que ahora puedan estudiarlo con los hermanos y todo eso, en las próximas semanas; para que vean cómo es que Satanás hizo esto. Y observen lo engañoso que es él, y lo sutil que es.

<sup>106</sup> Ahora, él deformó estas simientes. Ahora, él no podía destruirlas, él sólo las deformó. Ahora nos damos cuenta que el pecado es justicia pervertida. Una mentira sólo es una verdad mal representada (¿ven?), con cualquier cosa. Un adulterio viene a ser el acto correcto, que Dios ordenó, simplemente tomado de la manera incorrecta (¿ven?); con cualquier cosa. Y la muerte es una perversión de la vida. La muerte sencillamente quita (¿ven?), deforma la vida.

<sup>107</sup> Ahora él ha tenido seis mil años para hacerlo con su veneno que ha rociado. Y ¿cómo lo hizo? Ahora, ésta es la parte sorprendente. Y presten ahora mucha atención: Él lo hizo por medio de la civilización. Ahora, suena extraño, pero con eso fue. Voy a decir algo ahora que quizás los mantenga en suspenso por unos minutos; espero que no. Pero, ¿se han dado cuenta Uds. de esto? Ahora, no estoy tratando de apoyar la ignorancia; pero, ¿sabían Uds. que la civilización, la ciencia, educación, y las cosas que estimamos tan importantes hoy, son exactamente el instrumento de Satanás, la civilización misma? La civilización no vino de Dios. La civilización vino de Satanás. Ahora, les voy a probar eso a Uds. por la Palabra, en unos minutos.

<sup>108</sup> La civilización no es de Dios. Pues, permítanme mostrarles: en esta civilización, entre más civilizados llegamos a ser, por los avances de la ciencia, siempre nos traemos muerte. ¿Ven? Y esta civilización ha culminado ahora, y tenemos muerte en esta civilización. Nosotros tenemos el pecado en esta civilización; tenemos enfermedad en esta civilización: eso no puede ser de Dios.

109 Entonces, Dios, en el Mil- . . . en Su gran, Propio gran Reino que está por venir, sí tendremos una civilización, pero no será en nada como ésta; no se basará en la ciencia. Será una civilización de fe, por la Palabra. ¿Ven?

110 Esta civilización científica que tenemos, es exactamente la trampa de Satanás, y con ella él ha matado a la gente; con ella él nos está matando a diario. Así es, cuando comemos, a diario, en lugar de vivir, morimos. Han pervertido tanto todo, que aun toman un poco de *esto* y lo mezclan con *esto*, hibridan *esto* y *eso*, *aquello*, hasta el punto que se está muriendo; es una raza moribunda. Y no importa lo que Ud. trate de hacer, Ud. muere.

111 Uds. vieron esa película anoche, de esos africanos, ¿saben Uds. por qué es? Ellos nunca han recibido penicilina; esas personas viven más tiempo que nosotros. Ni se dan cuenta que ellos . . . Los gérmenes no los molestan. ¿Ven? ¡Oh, un germen levantaría las manos y se rendiría ante ellos! ¿Ven? Porque él (¿ven?), él no, él . . . con ellos no. ¿Por qué? Ellos no han sido . . . Veán, nosotros usamos la ciencia para investigarlo, algo como la penicilina o alguna cosa que nos dan, para—para sacar esta enfermedad, y eso daña otra cosa, y prepara el terreno para algo más. ¿Ven? Ahora, él no hace eso. ¿Ven?

112 Ahora cualquiera, muchos de Uds. vienen de granjas. Cualquiera sabe que una buena planta saludable jamás necesita ser fumigada. Ella—ella misma trae un repelente, de vida, y ni un germen se le subirá; a una—a una planta verdaderamente saludable. ¡Es esta planta de invernadero, es esta planta híbrida a la que uno tiene que mimar!

113 Por ejemplo, algunos de Uds. aquí son del oeste. Recuerden el tiempo de la vaca de cuernos largos. Hoy dicen que Uds. tienen mejor carne con su—con su Hereford. ¿Será? No la tienen. Esa vaca de cuernos largos, no prefiriéndola, pero era capaz de pasar el invierno acá afuera como un venado. ¡Oh, era flaca y todo, pero era el doble . . . !

114 Esta Hereford, le ponen heno debajo, casi hasta la barriga, cuando le toman la fotografía, para mostrar su carne hasta el jarrete. Y ¿qué sucede? Suéltela allá afuera, se moriría. Ella no pasaría el invierno si se viera obligada. Uno tiene que alimentarla y todo lo demás, para cuidarla; mimarla en todo. Ella es un híbrido. ¿Ven? Pero una real y genuina de cuernos largos, simplemente suéltela.

115 Así es hoy con nuestros Cristianos. Tenemos a tantos que hay que mimar, rogarles, darles puestos, hacerlos diáconos en la iglesia, darles palmaditas en el hombro, y darle una gran posición en la iglesia. O, si no, pues él, él no—él no vendrá, si uno no permite que *éste* haga esto, y a *este* otro que haga *aquello*; eso es mimar.

116 ¿Se imaginan Uds. a Cristianos genuinos así? Ellos eran rudos, eran firmes. ¿Se imaginan a San Pablo siendo esa clase de Cristiano; se imaginan a San Pedro siendo: “Pues—pues, si no me haces superintendente general, pues, no sé, tal vez vaya y me una a *Fulano de tal*”? Ellos eran hombres rudos. Eran hombres de fe, vivían con Dios; ellos caminaron con Dios. Fueron hombres de pocas palabras. Ellos servían a Dios, día y noche, constantemente. Uno no tenía que fumigarlos ni mimarlos, ni ofrecerles *esto, eso* o lo *otro*. ¡Ellos eran varones, rudos! Eran simientes genuinas, no híbridos en denominaciones.

117 “Si Uds., los metodistas no me tratan bien, me iré con los bautistas. Si los bautistas no me tratan bien, me iré con los pentecostales. Si ellos no me tratan bien, regresaré a los católicos, o a lo que sea”. ¿Ven? Ellos, es un híbrido, hay que mantenerlos fumigados; “Sí, Dr., Reverendo, Hermano *Fulano de tal*”; eso no es Cristianismo.

118 El Cristianismo no requiere—requiere títulos ni requiere favores; sólo conoce a Dios. Ella es la simiente original; ama a Dios y se aman el uno al otro. No hay que fumigarlos, ni mimarlos, ni darles palmaditas, ni decir: “Sí, pues, *esta* hermana, pues yo pienso que está bien que ella tenga el cabello corto, pero *esta* otra no”. Y—y eso no es así, y dejar que hagan *tal* cosa. ¡Ella es—es ruda, es el Evangelio! Preséntenla allá, que caiga donde caiga. Los Cristianos aman eso.

¿Seré cargado a mi Hogar, al Cielo  
en un lecho de suavidad,

Mientras otros pelearon por el premio  
y navegaron por sangrientos mares?

119 ¿Necesito palmaditas en la espalda, y *esto, aquello*, y lo *otro*, y ser mimado? Yo espero mi lugar allá con los rudos. No espero llegar allá arriba sin cicatrices como trofeos.

Debo pelear, si debo reinar, ¡aumenta mi  
valor, Señor!

120 ¿Ven? Que yo me pare como un Cristiano; no ser una—una planta híbrida, teniendo que ser mimada y acariciada, y colocada en algún sitio. A fin de cuentas, uno no es colocado, en el Cristianismo, uno nace allí. Uno llega a ser una nueva criatura, uno es una simiente de Dios, que viene a la tierra.

121 Entonces, ahora nos enteramos que él roció este veneno, y eso que roció era el conocimiento moderno, la educación, la ciencia y la civilización; exactamente lo que apreciamos tanto. ¿Se han detenido a pensar que nuestro gran enemigo, en lo natural hoy, entre las naciones, es el comunismo? ¿Cuál es el dios del comunismo? La civilización y la educación, la ciencia. Es correcto, ¿no es así? De eso viven y prosperan, de la ciencia,

lo científico, las ciencias, un dios de ciencia (Ahora, si Uds. tan sólo...) y tienen rociado el veneno, de esta civilización moderna, la ciencia y la educación.

<sup>122</sup> Ahora, permítanme probarles que la educación y la civilización vienen del diablo. Ahora, abramos acá y veamos si quieren, en Génesis, el capítulo 4. Muy bien, comencemos ahora con el versículo 16 de Génesis 4. El catorce aquí o... Génesis 4, discúlpenme. Fíjense ahora, Satanás...

<sup>123</sup> Uds. que siguen estas cintas, aquí con nuestro—nuestro hermano, ahora, Uds. me han oído predicar acerca de la *Simiente de la Serpiente*, y eso no puede ser negado. Eso fue abierto en uno de esos Siete Sellos; estaba escondido.

<sup>124</sup> Ahora, si los niños han crecido bajo esa clase, ¿ven?, bajo esa clase de enseñanza (si eso eran sus padres), ellos tienen la naturaleza de sus padres (sus denominaciones y demás), ellos tienen que creer eso. ¿Ven? Ellos creen eso porque nacieron bajo esa parentela. Pero hoy nosotros no hemos nacido bajo esa parentela; nuestra Parentela es la Palabra. Y la Palabra... “Pues”, dicen, “yo también nací bajo Dios”, para esa edad. Pero ésta es la edad de la culminación; ésta es la edad que está más allá de esas denominaciones.

<sup>125</sup> Tenía que venir, tiene que venir; Dios así lo ordenó, que tenía que venir, esos Siete Sellos tenían que ser abiertos. Eso tenía que hacerse en esta edad de Laodicea. Y pienso, sin que me quede ninguna duda... No jactándome, no tenemos de que jactarnos, sólo de Jesucristo, ninguno de nosotros; solamente nos jactamos de Jesucristo. Pero estamos agradecidos con—por el privilegio de saber, sin ninguna—sin quedarnos ninguna duda, que Dios nos ha escogido en estos postreros días, y lo ha probado por las señales en los cielos y en la tierra; y cada una de ellas regresando directamente a la Palabra, para probar que así es; esta edad en que vivimos, el Mensaje y cómo es. No somos una secta; no somos una cantidad de fanáticos. Nosotros somos siervos de Dios que hemos sido llamados por el Espíritu Santo. A Uds. les pondrán todo tipo de sobrenombres, pero eso no quiere decir que sea así.

<sup>126</sup> Ahora recuerden, el hijo de Satanás era Caín. Ahora, pienso que Uds. han oído todas las cintas, que de hecho, veo aquí sus bibliotecas, de ellas. Ahora, recuerden que Eva fue embarazada por Satanás, y en el mismo día... Tenemos un caso de eso ahora en Tucson; que una mujer, si ella llega... al estar con dos hombres, ella puede tener dos tipos diferentes de niños. Sabemos eso. Yo lo sabía por la cruz de perros y demás, y todo eso, si es de manera inmediata.

<sup>127</sup> Entonces Satanás, esa mañana, tal vez, se encontró con este malvado, que era la serpiente (no en un reptil, sino una bestia) la más astuta, sutil, inteligente, entre todas la bestias,

un poco menor al hombre. Y el hombre mismo es una bestia, y nosotros—nosotros somos mamíferos, animales de sangre caliente.

128 Y—y Satanás era el siguiente eslabón aquí, esta serpiente, era lo que seguía del hombre después de un chimpancé; estaba entre el hombre y—y el chimpancé. Hoy la ciencia está buscando ese eslabón perdido. Y está tan escondido, al degradarlo, que no le ha quedado ni un solo hueso que se parezca al hombre (¿ven?), cuando lo convirtió en reptil.

129 Ahora, vemos entonces, que este individuo encontró a Eva en el Huerto del Edén; a esta joven que no conocía pecado, no conocía lo que era su desnudez. Y él sí sabía; era inteligente, astuto, sabio. Y le dijo a ella: “La simiente, que el—el fruto era agradable y era codiciable”, y... cuando él vivió con ella esa mañana.

130 Y entonces (¿ven?), entonces en la tarde, ella persuadió a Adán a que hiciera lo mismo, diciéndole a él lo que era.

131 Y entonces Adán, deliberadamente, sabiendo que no debió haberlo hecho, salió con su esposa e hizo este acto; siendo que, finalmente hubiera llegado a eso de todas maneras. Pero (¿ven?), tenía que ser así, en la sabiduría de Dios, porque esto entonces despliega Su atributo de ser Salvador, Padre, Sanador; Uds. me han oído predicar de eso, ¿ven? Ahora, si no se hubiera hecho eso. . .

132 Él simplemente los dejó salir allí con el libre albedrío, para dejar que actuaran. Él no podía obligarlos a que lo hicieran, y aún ser justo. Pero Él podía ponerlos igual que Él, en libre albedrío, y permitir que ellos mismos lo hicieran; y Él sabía que ellos lo harían.

133 Y entonces (¿lo ven?), cuando Adán vivió con ella, ella produjo gemelos. Y uno era de Satanás; y uno era de Adán, que era de Dios —Caín y Abel.

134 Y eso sucede. Tenemos un caso allí ahora en Tucson. La—que la mujer blanca estuvo con su esposo por la mañana, y esa tarde estuvo con un negro. Y uno de los bebés. . . nacieron dos niños. Uno de ellos era un negrito de pelo apretado, y el otro era un—un niño rubio, muy bonito. Y—y, piensen esto, ella está tratando de obligar al padre blanco a mantener los dos niños. Y él dijo: “Yo mantendré al mío, pero no al de él. Que el hombre negro mantenga a su propio hijo”. Así que (¿ven?), eso es verídico.

135 Siempre hay gemelos. Y por eso es. . . No olviden esto, pequeño rebaño: la iglesia en los postreros días será gemela; “Tan parecidas que engañarían a los escogidos. . .”, Mateo 24:24, ¿ven? La iglesia va a. . . es un movimiento Pentecostal. Es tan parecida a lo verdadero, que “engañaría, si fuere

posible, a los propios escogidos”. Y un poco más adelante, si tengo la oportunidad, quiero explicar lo que, cómo es que viene esa elección. ¿Ven? Eso los va a engañar porque es casi la misma cosa. ¿Ven? Sólo que es de dos padres, así de sencillo; la misma madre, la misma iglesia, el mismo movimiento, lo mismo. El terreno fértil es el mismo, donde cae la Palabra; pero una de ellas, igual que acá, está pervertida. ¿Lo entienden? Digan “amén” si entienden. [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] ¿Ven? Una de ellas es una perversión, porque no es del padre verdadero; lo cual les voy a probar un día (si Dios me lo permite), que la denominación es la marca de la bestia. ¿Ven? Ése no es el verdadero padre, está moviendo la gente a una organización en lugar de a la Palabra. ¿Ven? Ése no es el verdadero padre; es un movimiento de Caín.

<sup>136</sup> Esta vez cuando vaya a casa, predicaré acerca del tema: *El Rastro De La Serpiente*: la bestia en el principio y la bestia al final; y le seguiremos el rastro por la Biblia, y mostraré cómo es que él termina, ¿ven? Y Uds. óiganlo por el teléfono (¿ven?), si el Señor permite que lo hagamos. Y ahora observen lo astuto que es ese sujeto, como es exactamente tan... Pues son como Judas y Jesús allá, los dos, hermanos en su tribu; igual que Esaú y Jacob; y—y como el cuervo y la paloma, que están en el mismo gallinero. Y todo es un gemelo, en—en esta gran batalla que libramos.

<sup>137</sup> El enemigo usa el engaño, como hizo con Eva: “¡Oh!, ¿conque Dios ha dicho? Ciertamente, pero—pero, ciertamente no...”. ¿Ven?

<sup>138</sup> ¿Lo ven? Queriendo razonarlo más allá de lo que Dios había dicho originalmente: “¡Ciertamente morirás!”.

<sup>139</sup> Él le dijo: “Sí, Dios dijo Eso, pero ciertamente no...”. ¿Ven cómo roció eso allí? ¿Ven? Pero lo que Dios dice, Dios lo cumple, Él no necesita ninguna ayuda de Satanás; Él lo cumple. Así que, nunca se dejen engañar por eso. Ahora, notamos entonces, que eso produjo según su género. Ahora, nos damos cuenta de eso aquí en Génesis, después de que él roció este veneno del conocimiento.

<sup>140</sup> Ahora, la ciencia es conocimiento. Y todo lo que escuchamos es: “ciencia, ciencia, ciencia, ciencia”; el gran tema en la escuela: ¡ciencia! Hoy, un mejor automóvil, un mejor *esto*, un mejor hogar, una mejor casa, un mejor *esto*, un mejor *aquello*. ¿Qué estamos haciendo? Muriendo todo el tiempo. Se creó un automóvil, dejamos de caminar; dejamos de caminar, nos convertimos en grasa. Pues, ya no tenemos hombres, tenemos medusas; correcto.

<sup>141</sup> Y la mujer, todo lo que hace es vaciar la ropa, y luego [El Hermano Branham ligeramente da un golpe.—Ed.] presiona un botón, queda hecho. Cuando su mamá tenía que caminar al arroyo, y cargaba agua, y cortaba madera, y en alguna parte

hervía un caldero, y—y así lavaba su ropa. Y somos tan débiles, que si ellas lo hicieran, nos moriríamos; pero, no podemos evitarlo, es esta edad en la que estamos viviendo.

142 Aun la ciencia dice hoy que, “Las jovencitas están entrando en la menopausia, mujeres jóvenes, entre los veinte y veinticinco años”; las he tenido allí en la línea. “Que los hombres jóvenes están atravesando por su mediana edad, entre los veinte y veinticinco años”. Mi madre. . . Mi esposa pasó por eso, como entre los treinta y cinco a los cuarenta años. Mi madre pasó por eso entre los cuarenta y cinco a los cincuenta años. ¿Ven cómo es que se está degenerando en estos últimos días? ¿Por qué? Estamos trabajando más con la ciencia.

143 Hace ciento cincuenta años, la única manera de viajar que tenía el hombre era a caballo o a pie. Y ahora él va en avión a propulsión, casi por un pensamiento. ¿Ven? La ciencia lo ha logrado, y eso es del diablo. Ahora, Uds. dicen: “¿Será cierto eso, Hermano Branham?”. Sí, señor.

144 Veamos ahora Génesis 4.

*Salió, pues, Caín de delante de JEHOVÁ, . . .*

145 Observen ahora lo primero que él hizo. (Díganme cuando piensen que tenemos suficiente, pues me detendré en esto donde sea.) ¿Ven? “Salió Caín de delante de Jehová”. Allí él cometió su error. Y allí es donde Uds. cometerán un error, y allí es donde yo cometería el error, en el mismo instante que salimos de la Presencia de Dios.

*Salió. . . Caín, de delante de JEHOVÁ, y habitó en tierra de Nod, al oriente de Edén.*

146 Ven lo religioso que era, se fue al lado del “oriente”, al lado oriente.

*Y conoció Caín a Su mujer, la cual concibió y dio a luz a Enoc; Y Enoc edificó una ciudad, (¿lo ven? La civilización), él edificó una ciudad y llamó el nombre de la ciudad del nombre de su hijo, Enoc.*

*Y. . . Enoc nació Irad, e Irad engen-. . . [Cinta en blanco.—Ed.]*

*. . . tomó para sí dos mujeres; el nombre de la una fue Ada, y el nombre de la otra, Zila.*

*Y Ada dio a luz a Jabal, el cual fue padre de los que habitan en tiendas y crían ganados.*

*Y el nombre de su hermano fue Jubal (supongo J-u-b-a-l), el cual fue padre. . . de los que tocan arpas y flauta. (Veán, música; ciencia ¿lo ven?, ya entrando.)*

*Y Zila también dio a luz a Tubal-Caín, a-r-t-í-f-i-c-e de toda obra de bronce y de hierro (en otras palabras, como modelar, armar eso); y la hermana de Tubal—Caín fue Naama.*

*Y dijo Lamech a sus mujeres: Ada y Zila, oíd mi voz;*

*Mujeres de Lamech, escuchad mi dicho:*

*Que un varón mataré por mi herida,*

*Y un joven por mi golpe:*

*Si siete veces será vengado Caín, Lamech en verdad  
setenta veces siete lo será.*

147 Ahora noten, tan pronto salieron de la Presencia de Jehová, ellos comenzaron a edificar ciudades; comenzaron a fabricar instrumentos; se iniciaron en la ciencia, a hacer bronce y hierro, y—y a tocar música y todo eso. ¿Ven? ¿Ven? Ahora, ¿de dónde vino eso? ¿Quién salió? Caín, la simiente de la serpiente, ¿Lo entienden? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Caín salió. Y noten, él salió de la Presencia de Jehová, y comenzó a trabajar en la ciencia.

148 Miren hoy dónde aún sigue trabajando, (¿ven?): En la ciencia, educación, ciudades, cultura; eso es del diablo. ¿Quién le dio inicio a eso? El diablo. ¿De quién es eso hoy? Del diablo. Las bombas atómicas y todo eso, para destruirnos. Vivimos entre eso; tenemos que vivir aquí; somos seres, tenemos que permanecer aquí. Pero en la gran civilización de Dios no habrá nada de eso. ¿Ven? Y la ciencia está tomando—está tomando las cosas naturales y pervirtiéndolas para hacer cosas para las cuales no fueron destinadas.

149 ¡Y la religión científica también! Toma la Palabra de Dios y hace una organización de iglesia de ella, en lugar de hacer las cosas que debe hacer.

Ellos dicen: “Los días de los milagros ya pasaron”.

La Biblia dice: “¡Él es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos!”.

“No existe tal cosa como la sanidad Divina”.

150 “Id por todo el mundo, y predicad el Evangelio a toda criatura. Estas señales seguirán a los que creen: En Mi Nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; si toman en sus manos serpientes, o si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; si sobre los enfermos ponen las manos, ellos sanarán”. ¿A qué? Pues, a todas las naciones, a todos, ¡a toda criatura! “He aquí, Yo estoy con vosotros hasta el fin de la tierra, hasta el fin del—del mundo, el *kosmos*, de todo el asunto, el final de la consumación”. ¡Él absolutamente está allí!

151 Y hoy (¿ven?), ellos toman la ciencia, y dicen: “¡Oh, pues, siempre y cuando nos congreguemos y nos unamos a la iglesia, y lleguemos a ser *esto*, o un miembro justo! Nosotros pagamos nuestro . . .”.

152 Vean, no es—no es que vayan a decir: “¡Oh, no existe tal cosa como Dios!”. Uds. oyeron mi cinta acerca de los



falsos cristos en los últimos días. ¿Ven? No un Jesús falso (Satanás entendía mejor las cosas como para eso, ¿ven?), sino que son falsos cristos. *Cristo* significa “el ungido”. Y ellos verdaderamente están ungidos, ungidos con (¿qué?) el Espíritu Santo, para obrar señales y maravillas; y ellos las hacen.

<sup>153</sup> Pero, vean, culminando ahora, estamos en la última edad, no atrás, allá en la edad Pentecostal. Nosotros estamos acá en la última edad. Y la primera edad comenzó con la Palabra, que era Cristo. Y la última edad tiene que terminar con la Palabra, que es Cristo. Y estas otras cosas, estas cáscaras y todo eso, como lo he explicado, tan sólo son portadoras de la Palabra, para cumplir su propósito mientras que Eso llegue a la estatura plena (¿ven?), a lo que era el grano original.

<sup>154</sup> Ahora el versículo 25.

*Y conoció de nuevo Adán a su mujer, la cual dio a luz un hijo, y llamó su nombre Set: Porque Dios (dijo ella) me ha sustituido otro hijo en lugar de Abel, a quien mató Caín.*

*Y a Set. . . Y a Set también le nació un hijo, y llamó su nombre Enós. Entonces los hombres comenzaron a invocar el nombre de JEHOVÁ.*

<sup>155</sup> ¿Ven cómo esa simiente de la serpiente se desvió en ciencia, educación, ciudades, y música, y en grandes cosas; y la educación, y ciencia y todo eso?

<sup>156</sup> Pero la simiente del justo, que era. . . Vean, Eva no tuvo una simiente; Uds. saben eso. La mujer no tiene simiente, la hembra. Ella tiene el óvulo, pero no una simiente. Pero ella. . . Él le asignó una simiente (¿ven?); siendo asignada por el designio de Dios, ella tomó esa simiente. Y la gran Simiente, por supuesto, de la mujer, era la que Dios le dio. ¿Ven? Dios le asignó a ella una simiente, en lugar de la que mató Caín; lo cual el enemigo (la muerte, la simiente de la serpiente), mató la simiente de Dios, allá en esa perversión, ¿lo ven? Dios asignó, por la mujer, una Simiente, la cual es Cristo (¿ven?), para traer de nuevo la simiente original. ¿Ven eso? Y entonces Uds. ven que la perversión trajo muerte por la educación y la inteligencia, y lo que hoy llamamos, ciencia y religión, y todo eso, trajo la muerte. Pero ella. . . le asignó a él, una simiente, y luego el hombre comenzó a invocar el Nombre de Jehová, y comenzó a regresar de nuevo a la Palabra. ¿Ven?

<sup>157</sup> Y recuerden, sigan esa simiente, cuando la rastremos dentro de unas semanas, en cuanto a esta serpiente. Síganla, va cambiando por la Escritura; obsérvenla. Esas dos vides crecen allí juntas, como lo oyeron en mi Mensaje de “La vid”. Ellas crecen juntas, y son tan parecidas que casi engañaría a los

propios escogidos, si fuera posible, en los últimos días cuando llegue a la cabeza. Ella produce un grano igual como el trigo, pero no es trigo (¿ven?); no lo es; aún es una cáscara.

<sup>158</sup> Ahora, vean, su civilización, la educación. . . Creo que tengo como diez Escrituras más (¿ven?), anotadas allí, pero no pienso mencionarlas. No obstante, entendemos según esto, que la educación, la ciencia y la civilización, es del diablo. Correcto. Eso no es de Dios; es del diablo. Ahora, no estoy diciendo que no deben tenerla; no, desde luego que no. Un poco más adelante, si puedo, probaremos eso; que Dios. . .

<sup>159</sup> Tal como usar ropa, Uds. las mujeres y nosotros los hombres. Nosotros no teníamos que ponernos ropa, en el principio. Pero, vean, viviendo en esta edad en la que vivimos, tenemos que usar ropa, ¿ven? Ha sido decretado que lo hagamos. Nosotros tenemos que usarla. Pero en el principio, no teníamos que hacerlo (¿ven?), porque no conocíamos pecado; pero ahora tenemos que hacerlo.

<sup>160</sup> Hoy necesitamos los automóviles. Pues tenemos lugares que ir a visitar, y todo eso, en automóviles, y la ciencia y todo, pero no es de Dios; eso no es de Dios. Educaciones, pero son. . .

<sup>161</sup> La manera de Dios para la educación, la civilización, la ciencia, está pero en su condición original (¿ven?), ella sobrepasa esto que estamos haciendo.

<sup>162</sup> Ahora miren, ellos toman ciertas cosas y mezclan ciertas cosas, y eso produce un químico que destruye. Ahora, déjenlos en su posición correcta, no tienen problema; mézclenlos y los tendrán mal. ¿Ven? Observen, eso produce muerte.

<sup>163</sup> Y cuando Uds. intentan tomar la Palabra de Dios y la colocan en la religión de este mundo, Uds. mismos se traen muerte; eso mata al individuo. ¿Ven lo que quiero decir? Eso mata a la persona. Uno dice: “Pues, mire, crea Ud. en Dios”. “¡Oh, uno no tiene que creer *eso*! Si uno—uno—uno. . . nuestra iglesia”. Allí mismo, ésa es la explosión que mata—que mata al individuo.

<sup>164</sup> Uds. tienen que dejar que todo caiga a un lado, y solamente tomar la Palabra. Permanezcan allí con esa Palabra; no se aparten. Cuando Dios lo dijo, así exactamente es. A mí no me interesa lo que pueda probar la educación.

<sup>165</sup> En los días de Noé, ellos podían probar que allá en los cielos no había agua; sin embargo, Dios había dicho que iba a caer, y cayó. Correcto.

<sup>166</sup> Hoy, ellos dicen: “Allá arriba no hay fuego, que vaya a caer”. Pero vigilen, un día caerá. Sí. “¿Cómo es que vamos a hacer *esto* y a hacer lo *otro*”? Observen que Dios lo hará, lo hará; Él dijo que lo haría.

167 Y esa Simiente echará raíz en algún lugar. ¡Gloria a Dios! Lo único que Él busca hoy, es un terreno fértil, algún lugar en el que Ella se pueda arraigar.

168 Eso comenzará en alguien y ellos lo pervertirán; lo rociarán como él hizo con Eva. Eso comenzó en Eva; ella sería el terreno que produciría hijos de Dios, no hijos de Satanás. Pero ella era un terreno fértil, y eso cayó en el lugar equivocado. Así mismo la Palabra caerá en un incrédulo, o en uno que duda, o en un escéptico; se hará de ellos un miembro de iglesia, pero jamás un hijo o una hija de Dios. Dígales que se dejen crecer el cabello, soltarán la carcajada en su cara. Dígales que hagan *esto* o *eso*, o que los hombres lo hagan, ellos se reirán en su cara. Ésos no son hijos de Dios. Es el terreno equivocado, sin embargo, tienen la Semilla. ¿Ven los falsos ungidos? Ellos son ungidos, seguro, con el Espíritu Santo (hablan en lenguas, y hacen señales y prodigios) pero eso es de Satanás.

169 Jesús dijo: “Muchos vendrán a Mí en aquel día y dirán: Señor, Señor, ¿en Tu Nombre no eché fuera demonios, y—y en Tu Nombre hice grandes milagros y maravillas?”. Él dijo: “Apartaos de Mí, hacedores de iniquidad”.

170 ¿Qué es iniquidad? David dijo: “Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, el Señor no me habría escuchado”. ¿Ven?

171 La iniquidad es algo que uno sabe que debe hacer y no lo hace. Uno lo sabe, pero no lo hace. Eso es iniquidad, ¿ven? Uno sabe que debería permanecer con la Palabra de Dios, pero por causa de la iglesia, o de alguien más, o de alguna otra cosa, Ud. se aparta de la Palabra de Dios y hace lo que dice la organización. “Pues, yo no sé; mi iglesia dice que nosotros debemos hacerlo de *esta* manera, y yo lo creo de esta manera”.

172 ¿Ven? Y está allí frente a Ud. que no lo debe hacer; eso es iniquidad. “Apartaos de Mí, hacedores de iniquidad”.

173 Miren al gran San Pablo, en I de Corintios 13, él dijo: “Si yo hablase lenguas humanas y angélicas...”. Ahora, Uds. que quieren, o alguien que quiera apoyarse en que ésa es la evidencia del Espíritu Santo. Pablo dijo: “Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor” como tienen aquí entre Uds., “nada soy”. ¿Ven?

174 Puede ser que Uds. hablen en lenguas, sí, porque es la Palabra. Un predicador pudiera tomar esta Palabra y salir a predicarla, y citar esta Palabra, y esa Palabra crecerá; y sin embargo, el predicador mismo pudiera ser un hipócrita. Eso es la Palabra, ¿ven? Pero la verdadera criatura viviente de Dios toma todo el propósito, la Palabra; “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale”. Y al añadir otra cosa a Eso, Uds. tendrán una planta pervertida.

<sup>175</sup> Si yo comienzo acá con trigo, y añado allí una—una cizaña, y los cruzo, si se pudiera hacer en el polen, y la pusiera allí, tendría trigo-cizaña. ¿Ven? Ella se parece al trigo, y sin embargo, es cizaña. Ésa no es una vida genuina, no se puede volver a reproducir. ¿Ven? Ella crecerá, pero no se puede volver a reproducir.

<sup>176</sup> Un—un—un burro se puede cruzar con una yegua, y ella producirá una mula, pero esa mula no puede volver a engendrar una mula; es híbrida.

<sup>177</sup> “Cada Palabra produzca según su género”. ¿Ven? Puede engendrarse una vez. Y la iglesia puede convertirse en organización, una vez, mas no se puede volver a reproducir; eso produce otra organización. El luterano no puede engendrar con el luterano; eso produjo al metodista; y el metodista produjo al pentecostal. ¿Ven? Eso no puede volver a engendrar, porque está muerto. Eso no puede dar inicio a un avivamiento. ¿Dónde Dios inicio un avivamiento en una organización? Vean la historia. Él jamás lo hizo. La organización se forma después del avivamiento.

<sup>178</sup> Cuando Lutero, el hombre de Dios, vino con el mensaje de la justificación, detrás de él vino la iglesia luterana. Ellos jamás pudieron edificar.

<sup>179</sup> Después Dios envió un hombre llamado John Wesley, después siguió un avivamiento. ¿Qué hicieron ellos? Se organizaron. Eso jamás se pudo volver a reproducir (¿ven?), es estéril.

<sup>180</sup> ¡Aleluya! ¡Pero la Palabra de Dios perdura para siempre! Correcto. Ella producirá de Su género.

<sup>181</sup> Llegó el pentecostal, él no puede; miren lo que hizo eso, se organizó; no se puede volver a reproducir. Ellos pueden tener a todos los Oral Roberts y lo que quieran, por todo el país, eso no funcionará. Queda frenado allí como la raza de la mula; ¡no puede! No importa cuántas inseminaciones reciba, está muerto; ni todas las relaciones espirituales que lleve a cabo, ni cuánta cosa haga, eso . . . Uds., ahora Uds. son adultos, saben de lo que estoy hablando. No importa cuántos esposos y esposas tenga, ni cuánta cosa más, ni cuántas hermanitas levante por acá, y pequeñas iglesias y organizaciones, eso no puede engendrar un avivamiento; está acabado. Eso se cruzó con el mundo, apartándose de la Palabra de Dios, y no se puede volver a reproducir. Dios levantará alguna otra cosa y comenzará el avance de Su Palabra; y si eso se llega a organizar, ¡también morirá! Correcto. Eso no se podrá reproducir, por cuanto es un híbrido; correctamente, así es.

<sup>182</sup> Miren hoy el maíz híbrido, dicen: “Es el mejor maíz”; es—es un asesino; es lo que los está matando. Sus vidas no fueron hechas para . . . Sus cuerpos no fueron hechos para eso. Sus

cuerpos fueron hechos para el grano original. Por eso es que sus padres y sus madres, y todos los otros, vivían más. Por eso es que eran resistentes. El hombre a los setenta y ochenta años era firme y fuerte. ¿Ven? Ellos vivían de las cosas naturales. Observen a estos ancianos por acá de la montaña, que han vivido de venado y—y de granos originales. Pongan un hombre aquí en la ciudad; terminará un gordo desafortado, como a los treinta y cinco, cuarenta años. ¿Blando? ¡Seguro! Bueno, me he salido del tema, ¿verdad?

<sup>183</sup> Noten, pero estoy tratando de darles a entender que eso es la civilización, lo que nosotros llamamos cultura. Cultura, uno escucha tanto de eso. Ahora, ¿alguna vez han oído cuál es mi definición de cultura? Es un hombre que no tiene el suficiente valor para matar un conejo, pero que luego se puede llenar la barriga con él después que otro lo haya matado. Así que, yo, es lo que yo—yo—yo—yo pienso que es la cultura, ¿ven? Eso, eso es cierto, ven. Nosotros no . . .

<sup>184</sup> Dios no viene por . . . No se trae a un hombre a Dios por *cultura*; uno no lo trae a Dios *civilizándolo*. Él nace una simiente de Dios, es de Dios, siempre fue Dios, y jamás puede ser otra cosa que Dios. Uds. no son traídos allí por cultura.

<sup>185</sup> Ahora, ¡él tiene su estilo de Edén, y fue por medio de una semilla deformada! Satanás ha hecho ahora su gran Evén—su gran Edén. ¿Qué es? Cultura, ciencia, iglesias hermosas, campanarios altos, buenos predicadores pulidos, educación; “DA., D., Ph.D., LL.D., Doctor en literatura, Doctor en Divinidad, ¡Doctores!”. Cada vez que le dan esa mención, eso le aparta aun más de Dios, simplemente lo aparta por completo. Y las congregaciones no quieren a alguien que se pare allá y use las palabras “hit, hain’t, y tote, y carry, y fetch [Mal usadas en el inglés.—Trad.] ”; ellos no quieren eso. Ellos quieren alguna cosa hermosa.

<sup>186</sup> Eso mismo es lo que Caín tenía en mente (el padre de ellos, en el principio), ofreció flores y frutos de la tierra cuando Dios quería sacrificio, un hombre con la revelación de Dios: ¡fue sangre! No fue una pera, ni un melocotón, o una ciruela, o lo que haya sido, o un albaricoque, como dicen hoy: fue la sangre, lo que nos sacó del Huerto del Edén, una—una sangre degradada; una mujer que permitió que la simiente de la persona equivocada fuera plantada en el vientre, dando inicio a eso.

<sup>187</sup> Ahora encontramos, para probar que el Mensaje es muy oportuno, para probar lo que les estoy hablando, fíjense hoy en estos días de la hibridez, buscando hacer una especie más bonita. Observen eso de hibridar. Obsérvenlo en la vida botánica. Aquí, el verano pasado . . .

<sup>188</sup> Fue este verano, que sucedió, yo tenía una pequeña flor silvestre (él me la estaba mostrando hace unos minutos, y me vino a la mente), una pequeña flor silvestre que tenía aquí en el jardín, yo tenía que regarla dos veces al día, para mantenerla viva; era un híbrido. Pero venía de otra plantita amarilla, que había sido mezclada con otra cosa, para crear esta flor.

<sup>189</sup> Y esa pequeñita se mantuvo allá afuera, cuando se podía cavar a diez pies en la tierra y no era posible hallar siquiera la humedad de un escupo. Veán, estaba—estaba—simplemente estaba viviendo en el polvo, y seguía igual de bonita, y no necesitaba ser regada. Ella era la original; no era un híbrido. No se componía de mezclas, era una flor genuina.

<sup>190</sup> Y ésta tenía algo mezclado, había que regarla y acariciarla y mimarla. ¿Ven? Con ésta, no era necesario; no se le subían los insectos. Nosotros tenemos que fumigarlas, y de todo, para que se mantengan; y así mantener alejadas las moscas y el jején y demás. Si uno no lo hace, eso las matará.

¡No es necesario, un jején no se le acercaría a ella!

<sup>191</sup> ¡Oh, ése es un verdadero Cristiano genuino, nacido de nuevo! Puede tentarle con lo que Ud. quiera, él sigue siendo un Cristiano; tiéntela a ella en lo que Ud. quiera, aún sigue siendo una Cristiana.

<sup>192</sup> Una damita aquí de uno de los hermanos, alguien de entre Uds., su iglesia me escribió una carta el otro día. Decía: “Papá no quiere que yo vaya al béisbol. . . o al partido de básquetbol, Hermano Branham. Nosotros creemos. . .”, dijo ella, con doce años, dijo: “Hermano Branham, nosotros creemos que Ud. tiene la Palabra del Señor, en cuanto a lo que nos diga ahora”. Dijo: “Yo pienso que papá está un poco equivocado. Pero” dijo, “lo que Ud. diga, yo lo voy a creer”. Ahora, qué dulce esa niña, ¿ven?

<sup>193</sup> Entonces pensé: “Pues” le dije, “cariño, mira, si eres una Cristiana, eres Cristiana donde sea; no importa dónde estés, aún eres una Cristiana. Pero” le dije, “mira, en la cancha de básquetbol, lo que preocupa a papá, es que oírás a esos muchachos que maldicen y que tienen ese comportamiento; yo aún pienso que serías una Cristiana. Pero, mira, papá está más avanzado en la vida que tú, ¿lo ves?”. Ahora, le dije: “Pues, tienes doce años, y dijiste que tenías una hermanita menor, de cuatro años. Ahora, ella quiere que recortes muñecas de papel; ¡Oh, yo no tengo tiempo para recortar muñecas de papel! ¿Lo ves? Tú estás más avanzada que la hermanita menor”.

<sup>194</sup> Ahora, allí es donde debería estar la iglesia hoy, más avanzada en la Palabra de Dios. No metodista, bautista, pentecostal, presbiteriana, sino avanzada en la Palabra, siendo hijos e hijas de Dios. ¡Oh! Muy bien. Muy bien. El Mensaje siendo muy oportuno, probado.

195 Por la ciencia, por su ciencia y la investigación (¿ven?), ellos han tratado de pervertirlo todo, crear una semilla diferente, hacer algo diferente, hacerlo más bonito.

196 Miren a nuestras hermanas. Hice un comentario hace un momento, acerca de lo bonitas que se veían. ¡Oh!, uno podría pararlas acá en un concurso mundial junto a algunas de estas como Gloria Swanson, o algunas de éstas que se desvisten y todo esto por acá en California, y perderían por un millón de millas; pero sus nombres no están en ese libro de la fama, están en el Libro de la Vida, ¿ven? Cierto. “Un espíritu manso y humilde es un gran tesoro para Dios”. Y la Biblia dijo que—que nuestras mujeres se “adornaran con un espíritu manso y humilde, sujetándose a sus maridos, y con dulzura”; ése es el gran valor delante de Dios. ¿Ven? Correcto.

197 No todo esto aquí, eso es lo que han hecho. Ellos, Max Factor ha embellecido a la mujer, externamente, lo cual es de Satanás; toda esa cosa es del diablo, ¿sabían Uds. eso? Seguro. Todo eso es del diablo.

198 Ahora, recuerdo a mi esposita cuando era joven y bonita, ella no usaba maquillaje, no. Vino, yo la bauticé en el Nombre de Jesús, cuando ella usaba vestiditos *así* a la rodilla, ¿ven? Pero ahora ella está envejeciendo, me dijo: “Me estoy arrugando tanto”.

199 Le dije: “Sabes, a medida que envejeces, mi vista disminuye. Te recuerdo como eras, y recuerdo y sé en mi corazón lo que algún día serás. ¿Ves? ¿Ves? Mira, con ese espíritu manso y dulce que tienes, Dios nos reunirá de nuevo más allá. Así es, luego jamás cambiaremos allá”. Entonces ¿por qué...?

200 Pero, vean, en los días de Noé, cuando los hijos de Dios vieron a las hijas de los hombres, que eran hermosas, tomaron para sí mujeres, como esposas. ¿Ven? Los hijos de Dios se fijaron en las hijas de los hombres, porque eran sensuales y—y vestían de esa manera. Ellos, ellos codiciaron a esas mujeres, y se fueron tras ellas, ¿ven?

201 Estoy agradecido que Uds. hijos de Dios han podido ver más allá (¿ven?), la manera en que esas mujeres se presentan. ¿Ven?

202 Pero ¿qué es? Todo eso es belleza; es hibridez. Tomen algunas de ellas, lávenles la cara, ellas... uno ni sabría lo que son. ¿Ven? Y eso es verdad. Quizás con el suficiente temperamento para pelear con una sierra eléctrica, y—y de mala disposición, y—y pendencieras, y obscenas, y que andan con otros hombres.

203 A mí no me interesa otra cosa, mi esposa, yo—yo respeto la lealtad en cualquier mujer. Cuando era un niño, siempre decía: “Si una mujer negra desea ser fiel, yo derramaría hasta mi

última gota de sangre para mantenerla así”. ¿Ven? Yo respeto lo que es correcto, lo correcto. He procurado vivir según eso, toda mi vida. Yo era joven en ese entonces, ahora estoy viejo, y no he cambiado mis ideas ni un poquito. ¿Ven?

<sup>204</sup> La ciencia, ese mismo patrón que empleó con Eva, él lo ha empleado también con la iglesia, la ha pervertido. Él ha llevado a cabo sus planes hoy, por medio de su iglesia híbrida, su Edén moderno que tenemos hoy. Nosotros estamos viviendo en un Edén científico, el Edén de Satanás, un Edén científico.

<sup>205</sup> Si quisieran abrir allí, en Isaías 14:12. Se los citaré, si quieren, si quieren, 12 y 14.

...Satanás dijo entre sí, *seré exaltado sobre el Altísimo.*

Él iba a tener un reino, en el que aun los hijos de Dios le adorarían.

<sup>206</sup> Y eso es exactamente lo que él ha hecho. Él lo ha hecho por medio de la iglesia, la religión, como empezó en el principio, religión. Él lo ha hecho.

<sup>207</sup> También, como lo vio el Profeta Pablo, en II de Tesalonicenses el capítulo 2, que él—él encabeza en E-... su gran Edén científico en este día, en lo científico, en educación y civilización. Y él mismo lo ha creado, y finalmente lo culminará en el concilio ecuménico, donde todas las iglesias tendrán que postrarse ante él. Y ¿ven lo que es? Es ese espíritu de engaño obrando entre la gente. Hijos de Dios, que son hechos a la imagen de Dios, e hijas de hombre que son hechas a la imagen de hombre; han sido capturados bajo falsedad, así como lo hizo con Eva. Y él mismo ha formado esto, por medio de sus propias artimañas de la ciencia y educación y cultura, a tal punto que ha logrado hacerse un Edén científico moderno de muerte.

<sup>208</sup> Donde Dios, por Su Palabra, habló, y tuvo un Edén sin muerte; no había ciencia, ni educación como tenemos hoy, ni civilización.

<sup>209</sup> ¿Lo ven ahora?, ¿lo entienden? ¿Ven? Hoy él tiene su Edén. Miren, todas las iglesias lo adoran a él. Eso puso... Segunda de Tesalonicenses aquí, Él dijo:

...ese hombre que se dice Dios, que se sienta en el templo de Dios,...

*Y todos...que moran en la tierra se postraron y le adoraron, cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida del Cordero,...desde el principio de la tierra.*

<sup>210</sup> ¿Ven? Es un Edén moderno. Ahora, ¿qué está haciendo él? Él se está moviendo, Roma, su gran Erén, Edén final.



<sup>211</sup> ¿Vieron que ese Papa vino acá el otro día? ¿Notaron todos esos treces que sucedieron? Él habló trece palabras, tuvo a trece que tomaron la Santa Cena, habló en el estadio Yankee, que es trece; todo era trece.

<sup>212</sup> Y el número de nuestra nación es trece, aparece en el capítulo 13 de Apocalipsis; trece franjas, trece estrellas, trece bordes, trece números en las monedas, trece estrellas en la moneda, todo es trece, y es una mujer.

<sup>213</sup> Y aquí viene el Papa, la cabeza, a la mujer; el anticristo falso a la novia falsa, de la ciencia. Siendo que, nuestro mundo, nuestro mundo americano occidental acá, o el mundo occidental, le ha llevado la delantera al mundo, en ciencia. Viene a ella, en su iglesia científica, y ahora todos los protestantes se están postrando ante él (¿ven?), en trece. ¿Lo ven Uds.? Todo es trece. Nuestra nación completa, todo lo demás, es trece, un mundo de la mujer. ¿Ven? Aquí estamos, lo tenemos. Se convirtió en un mundo de la mujer en el Huerto del Edén, pero algún día será el mundo de Dios. Ahora noten.

Ahora, también, estos profetas y demás han predicho eso.

<sup>214</sup> Y ahora todo ha vuelto a como estaba antes de que Dios se moviera sobre la tierra, ha llegado a ser un caos espiritual; seguro, así ha sido.

<sup>215</sup> Aquí, noten el segundo Edén, un tipo muy parecido al primero, para engañar, casi para que se llevara a los Escogidos. Fíjense ahora en eso. Voy a hacer una comparación aquí, en unos minutos. Entonces tendré que parar porque ya son las once, por tanto, escuchen. Estos dos edenés, cómo es que este Edén ha tratado de tipificar lo mismo que Satanás hizo con Eva en el principio, en el verdadero Edén, en el primer Edén. Simplemente obsérvenlos ahora en tipo, a la par. ¿Ven? Lo tenemos, entendiéndolo todos ahora claramente: un Edén científico en el que vivimos. ¿Ven? Ahora, no era el Edén de Dios.

<sup>216</sup> El Edén de Dios no viene por ciencia, educación, cultura; viene por la Palabra (¿ven?), hablando estas cosas aunque no existían. Y noten, en el Huerto del Edén... Vamos a compararlos un poco. Ahora noten.

<sup>217</sup> El hombre y su esposa (a la cabeza... en el Huerto del Edén), la pareja estaba desnuda y no lo sabían, ¿verdad? En el Edén de Dios, la pareja estaba desnuda y no lo sabía.

<sup>218</sup> Hoy, ellos de nuevo se encuentran desnudos y no lo saben, Apocalipsis 3, la Edad de la Iglesia de Laodicea.

*... y no sabes que eres... desnudo, miserable, pobre, desventurado, ciego.*

<sup>219</sup> Ahora, en el Edén de Dios, ellos estaban desnudos y no lo sabían. Y hoy en el Edén de Satanás, por medio de ciencia y educación, de nuevo ellos están desnudos y no lo saben. ¡Qué perversión!

220 Observen hoy. Observen al hombre, queriendo usar la ropa interior de su esposa; y ella queriendo usar la ropa de él. Y él queriendo dejarse crecer el cabello como el de ella; y ella se lo corta como él. ¡Oooh, vaya! El hombre queriendo ser mujer, la mujer queriendo ser hombre, ¡una perversión!

221 Eso mismo está haciendo la iglesia, lo mismo, la Edad de Laodicea. Noten.

222 La razón por la cual no sabían que estaban desnudos, en el principio, era porque había un Espíritu Santo que los velaba de la desnudez; ellos no lo sabían. El Espíritu Santo estaba sobre sus ojos, ellos no veían más que a su hermano y a su hermana, ¿ven? Las leyes, no se daban cuenta que estaban desnudos; ¡el Espíritu Santo!

223 Hoy, el espíritu de impiedad, obscenidad y lujuria de la carne, los ha velado; educación, ciencia: “¡Oh, es científico!; usen pantalones cortos, es más fresco”. Los indios le enseñan a uno más. Ellos se envuelven en una manta, para tener aire acondicionado (¿ven?), y se las ponen. ¿Ven? La educación ha vuelto a un tiempo, la propia cosa que ellos pensaron que les trajo a la cultura y a la civilización, los ha puesto de nuevo en la ignorancia, peor que como estaban en un principio.

224 El colegio, la educación, ¡miren los colegios! ¡Miren la universidad, la otra noche, esos muchachos! ¡Cuántos bebés nacen de esas muchachas allá, esas muchachas jóvenes cada año, en la universidad! ¡Piénsenlo! Uds. dicen: “Ésa es la basura callejera”. Y aquellos muchachos, esas “joyitas de veintiuno”, les dicen, usando lápiz labial, y—y el cabello con flequillo, y enrollado en rulos que les cuelga. Ellos dicen eso. Y están inmundos hasta el cuello, ¡obscenos! Uds. dicen: “Ésa sólo es la basura de la calle”. ¿Será? Son estudiantes de universidad.

225 Se dieron tremenda borrachera, la otra noche. Y no sabían qué hacer, y pues, para divertirse un rato. Beber y andar en adulterio y todo eso no les bastó. Ellos partieron las botellas, y corrieron a la puerta de unas mujeres y tocaron la puerta; al abrir, les dieron puñetazos en la cara. Le sacaron el ojo completamente a una muchacha, y muchas quedaron desfiguradas de por vida. ¿Piensan que dejarían saberse eso? No.

226 Dos de sus muchachos se paseaban por la calle, y dos mujeres jóvenes casadas, estaban sentadas en—en los escalones, y ellos insultaron a las mujeres. La policía los arrestó y los metió en la cárcel. El decano fue allá. Y todo allá se sustenta por esa universidad, son los únicos empleos que tienen allá. Dijo: “Ésos son mis muchachos, déjenlos libres”; y ellos los soltaron.

227 Allí lo tienen: la civilización, la educación, conduce a la muerte y al caos, y al infierno; no le presten Uds. atención a eso. Ahora fíjense.

228 Eva necesitó dar sólo un pequeño vistazo, para ver cómo se veía el mundo. Saben, muchas veces: “Nosotros necesitamos vestirnos un poquito de *esta* manera”. O, Uds. saben lo que quiero decir, sencillamente tenemos que echar un pequeño vistazo, para ver. Ahora en San Juan, o . . .

229 Primera de Juan 2:15, Dios dijo: “Si Ud. ama al mundo o aun el amor del mundo, el amor de Dios ni siquiera está en Ud.”. Las cosas que hay allá afuera están muertas. Ud. ha sido circuncidado, cortado de eso. Ud. no quiere las cosas del mundo, Ud. está muerto a eso; ellas están muertas. Uds. no van a querer algo muerto; está podrido, eso hiede. ¿Cómo podría algo viviente desear algo así de inmundo? ¿Ven? Uds. están vivos en Cristo. La Palabra los vivifica.

230 ¡Vaya, cuando pienso en eso llamado educación en este día en que vivimos! Uno ni se puede subir al pulpito a no ser que tenga un título de doctor, y todo eso.

231 Me recuerda de un capellán en una ocasión, que salía del ejército. Él dijo—él dijo: “Hermano Branham”, fue inmediatamente después de la primera guerra mundial. Dijo, el capellán dijo: “El sargento vino y dijo: ‘Capellán, quiere ir al campo de batalla conmigo, allá en Argonne’”, allá en La Salle, Lorraine, France, Uds. saben. Y dijo: “Salí para el bosque Argonne”. Y dijo: “Él estaba llevando la cuenta de los tantos tanques que habían sido destruidos”.

232 Y dijo: “Era una mañana de Pascua”. Dijo: “Yo acababa . . . caminé allí con la enfermera, y ella le estaba dando a esos muchachos heridos, una rosa americana, Uds. saben, una a la que esos americanos estaban acostumbrados. Esos muchachos echaban mano de esa flor, y sólo gritaban y lloraban, pues sabían que venía de casa”. ¿Ven?, ella venía de casa.

233 Y yo pienso que así es para nosotros con la Palabra (¿ven?), tómenla, “¡Oh, Dios!”. Ella viene de Casa, ¿ven?

234 Dijo: “Me sentía con ánimo en el corazón . . .” dijo él, “salí allá y dije . . . Y el—el capitán salió a registrar el número de los tanques que habían sido destruidos, y cosas así”. Dijo: “El Espíritu Santo dijo: ‘Ve hacia esa pequeña roca’”, y él miró alrededor. Dijo: “Ellos habían arrojado ese gas mostaza y de cloro, y” dijo, “quemó todas las hojas de los árboles. ¡No quedaba una sola cosa viva, y ahora allí era la Pascua!”. Él dijo: “¡Qué Pascua! ¡Qué Pascua, cuando ni quedaba pasto sobre el suelo, no quedaba nada!”. Y dijo que Algo le atrajo a una roca. Él le dio vuelta a la roca, dijo: “Había una pequeña flor de Pascua allí debajo, había sido resguardada bajo la roca, de todo ese gas venenoso”. Y dijo: “Pensé: ‘¡Oh, Dios!,

guárdame debajo de la Roca de las Edades, hasta que todo este veneno haya pasado, y permíteme florecer en esa tierra más allá”.

<sup>235</sup> Podríamos detenernos aquí mismo, si desean, porque me—me queda mucho aquí, y a fin de cuentas no podría cubrirlo (¿ven?), esas cosas. Entonces, quizás pueda volver y traerlo para Uds.

<sup>236</sup> ¡Oh!, acabo de predicar el otro día: “*El Filtro De Un Hombre Que Piensa*”, y Uds. lo han leído (¿ven?), “produce el gusto de un hombre santo”. ¡Piensen, hermanos, lo que sea que hagan, piensen! Efesios 5:26, allí lo dice.

<sup>237</sup> Y habíamos hablado, hablábamos de la palabra *predestinado* (¿ven Uds.), eso les causa tropiezo a muchos de ellos; es la Palabra de Dios. Él, Él la usa: “Pues, habiendo sido predestinados conforme a la Palabra de Dios”. Y ella, en que nosotros. . . Cuando uno es predestinado, pues, eso tiene que suceder, por cuanto así es. Dios, Dios lo escogió a Ud. siendo que Él sabía lo que Ud. haría, desde un principio.

<sup>238</sup> Y no le permitan al diablo que los fumigue con educación y veneno, y cosas como ésas: “Ud. tiene que ser moderno; Ud. tiene que hacer *esto*”; Uds. no tienen que ser nada excepto hijos e hijas de Dios. Y si Uds. han nacido de la Palabra, así es. Fíjense en esa fumigación. Tomen Uds. una semilla, una buena semilla, y fumiguenla, eso—eso la mata. Y cuando ellos les fumigan encima a Uds. esa cosa denominacional, eso arruinará la influencia de la Palabra original. Si ellos les dicen: “Tienes que hacer *esto*, pues, las otras chicas lo hacen; los otros hombres lo hacen”, no lo crean Uds. Eso arruinará la influencia de Dios en Uds., de Su Palabra. Uds. saben eso.

<sup>239</sup> Nuestro texto dice: “No os conforméis”, fumigados, “sino transformados”, esa simiente que hay en uno.

<sup>240</sup> La gente de hoy se comporta como si ni creyera que hay un Dios. ¿Sabían eso? Así se comportan. Ahora, yo no quiero llamarlos necios, pero así se comportan. Pues, dice el Salmo 14:1: “Dice el necio en su corazón: No hay Dios”. Uno no debe decirle a ninguna persona necia. Pero verdaderamente actúan como si lo fueran, siendo que ellos no. . . se comportan como si no hubiera Dios; esta Palabra simplemente es ignorada.

<sup>241</sup> Miren, aquí el otro día, me llamaron al cuarto para que mirara. . . Billy Paul, creo, o algunos de ellos, habían dicho que habría un—un programa religioso por la televisión.

<sup>242</sup> Nosotros no tenemos televisión. No habrá una en mi hogar, jamás. Pero había una. . . Si quieren tenerla, eso depende de Uds.; pero Dios me dijo que no lo hiciera.

<sup>243</sup> Y cuando nos trasladamos allí, tomé en arriendo una casa de una hermana anciana muy dulce, ella tenía el televisor, pues

debía tenerlo para que arrendara su casa. Y yo les di permiso para que miraran un programa religioso, entonces ellos—ellos me llamaron y dijeron que ya estaban con los cantos de Gospel.

244 Y hábleme de una cantidad de Rickies, actuando allá como lo hicieron, ¡llamándose cantantes de Gospel! Eso era una deshonra para Jesucristo, viéndolos con ese comportamiento, sacudiéndose, y—y estos cortes Rickies y todo eso, Uds. saben. Simplemente, ¡eso sólo, sólo parecía—eso sólo parecía que era una burla!

245 Caín era una de esas personas, verdaderamente religioso, seguro. Sin embargo, él tenía la simiente equivocada (¿ven?), y por ello, trajo la simiente de la serpiente. Satanás había siseado sobre esta simiente en el Edén, y eso fue lo que produjo un Caín. Él puso su veneno sobre ella.

246 Él, Caín, conocía la voluntad perfecta de Dios. Él conocía la voluntad perfecta de Dios; Caín la conocía. ¿Por qué? Pero, él rehusó hacerla, él probó allí que era la simiente de la serpiente. Cuando él vio la voluntad perfecta de Dios, él rehusó hacerla. Él había visto a Dios vindicar el mensaje de Abel. Él sabía que ésa era la voluntad de Dios. ¿Ven? Él vio a Dios vindicar el mensaje de Abel. Y ¿qué le dijo Dios a él? Y, Él sólo, Él le dijo: “Haz lo mismo, adora como tu hermano, y—y serás prosperado”. Pero vean, Él había visto la voluntad perfecta de Dios, pero él no la quería. Vean, él quería agregarle algo a eso.

247 Y estos teólogos ven esta Biblia, ellos la leen, pero no quieren obedecerla. ¿Ven? Eso muestra la simiente de la serpiente. Ellos la han visto vindicada, y en tanta simplicidad ante la gente, pero parece ser tan difícil para la gente humillarse a la Palabra de Dios.

248 No se han dado cuenta Uds., cuando hablan (Uds. mujeres), con muchachas, acerca de tener el cabello largo, y ellas dicen: “¿Por qué tienes tu cabello largo?” ¿ven?, “¿por qué usas tus faldas tan abajo, largas?” que cuando Uds. les van a hablar, ellas se tornan indiferentes, ¿no es así? ¿Ven? Ellas saben que eso es correcto, si hay—si en ellas hay algo de dama. ¿Ven? Ellas saben que eso es lo correcto. Sin embargo (¿lo ven?), ellas no se pueden humillar a Eso. ¿Ven? Eso es.

249 ¿Ven cómo lo hizo Caín? Él no pudo humillarse a la Palabra vindicada de Dios; no pudo hacerlo.

250 ¡Oh!, aun los pentecostales dicen: “¡Gloria a Dios! ¡Aleluya!, yo me corto el cabello, ¡y hablo en lenguas!”. ¡Oh! Eso muestra allí mismo que algo anda mal (¿ven?), la simiente está produciendo algo diferente.

251 Una Simiente no puede. Una Simiente de Dios no puede producir una mujer con el cabello cortado; no puede hacerlo. Simplemente no puede, porque la Biblia lo dijo. ¿Ven? Ella no puede hacerlo; no, señor.

Ahora, parece tan difícil humillarse a la Palabra de Dios.

<sup>252</sup> Nótenlo en Génesis 4:6 y 7, leyendo algunas Escrituras aquí: “Haz como hizo Abel”. Él dijo: “Si tú—tú ves que tu hermano...”. Dijo: “Vamos, haz lo que hizo Abel, haz el mismo tipo de servicio que él, y—y Yo te bendeciré. Si no, el pecado está a la puerta”. Ahora, *pecado* es “incredulidad”. “¡Si no haces como Abel! Viste que Yo lo vindiqué, y lo establecí correctamente. Ahora, si tú no lo haces, entonces muestra que—que el pecado (la incredulidad) está a la puerta”. ¿Ven?

<sup>253</sup> Y hoy ellos ven lo que Dios vindica. Ellos ven lo que Dios está haciendo; ven todas estas cosas sucediendo; ellos saben de eso. Dios está mostrando Sus señales en el cielo y abajo en la tierra, y todo este tipo de cosas; y ellos ven lo que está aconteciendo. Sin embargo, ellos no lo hacen. ¿Ven? Satanás, la simiente de la serpiente; inteligentes, salen de seminarios, instruidos en el asunto, en toda palabra, en todo, se paran correctamente detrás del púlpito, y toda palabra tiene que ser exacta, la gramática tiene que ser correcta, y todo eso. ¿Ven? Seguro, ellos no se pueden humillar, un individuo de esos (¿ven?), sencillamente no pueden. Ellos no lo hacen; sencillamente no pueden.

<sup>254</sup> Ahora, “Si no, el pecado está a la puerta; espera la incredulidad”, luego él viene a ser voluntariamente desobediente. “Y cuando uno sabe hacer el bien, y no lo hace, para uno es pecado”, si Ud. sabe lo que es correcto y no lo hace. ¿Ven? Entonces él llegó a ser voluntariamente desobediente, después de que la Palabra había sido vindicada, él entonces cruzó la línea de separación; por lo tanto, fue sacado del Edén cuando la cruzó. Hay una línea hasta donde uno puede llegar, y si se pasa al otro lado, Ud. queda fuera. Uds. saben eso, ¿verdad? Hay una línea. Si no lo creen, lean Hebreos 10:26. A esa Escritura me refería allí, ¿ven?

*Porque si pecáramos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por el pecado,*

<sup>255</sup> Ése es el nuevo testamento, ¿verdad? “Si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el Conocimiento que les ha sido predicado, leído a Uds., vindicado a Uds.; después de que nosotros vemos el conocimiento de la Verdad, y Uds. avanzan y descreen, voluntariamente, ya no queda más sacrificio por el pecado”.

*sino una horrenda expectación... ir al hervor de fuego, el cual ha de devorar al adversario.*

<sup>256</sup> ¿Es correcto? Uds. pueden cruzar esa línea. Como lo hicieron los hijos de Israel en su jornada, cruzando por el desierto, Israel hizo eso mismo. Después de que ellos habían oído el mensaje de Moisés y lo habían visto vindicado, oyeron

a un profeta falso que dijo: “¡Oh, pues miren, hijos, todos somos iguales! Debemos casarnos entre nosotros, y debemos hacer *esto*”. Y Moisés les había dicho lo contrario, y habían visto a Dios vindicar eso. Fue porque Balaam les pareció ser un hombre más instruido que Moisés, ¿ven? Él venía de una gran nación donde había grandes personajes, y todos estaban organizados, la tierra de Moab, tenían grandes ejércitos, y tremendas cosas que la gente en esa época hubiera temido. Y acá viene un profeta, un profeta, un ungido, falsamente ungido (¿ven?), vino a uno ungido (observen qué tan similar), y enseñó a la gente, y muchos de ellos lo siguieron. Jamás vayan Uds. a olvidar eso. ¿Ven? Se fueron tras la cosa que no era la Palabra, ¡la Palabra vindicada y probada!

<sup>257</sup> No permitan que nadie entre aquí a decirles algo diferente. Vigilen lo que Dios está vindicando y probando.

<sup>258</sup> Ahora si aquellas personas hubieran mirado atrás, y dicho: “¡Moisés!, Dios apareció en los cielos; y el hombre habló a existencia pulgas, moscas, ranas; sacó de existencia yagas y enfermedades; abrió el Mar Rojo, y nosotros cruzamos... y nos dio a comer maná del cielo; ¡oh, ése es nuestro profeta!”.

<sup>259</sup> Pero acá vino otro profeta; “¡Gloria a Dios!, yo también soy profeta”. Dijo: “Ahora, déjenme decirles. Entiéndanlo Uds., yo, yo uso mejor gramática que Moisés. Y yo soy *esto* y *aquello*, ¿ven?”, y todo eso.

<sup>260</sup> Y cuando nos dimos cuenta, ellos fueron engañados con eso. Y cada uno pereció allí en el desierto. Ni uno de ellos vivió; no lo hicieron. Ellos no van a estar en el Cielo, ni uno de ellos; Jesús lo dijo.

<sup>261</sup> Ellos dijeron: “¡Nuestros padres comieron maná en el desierto!”. ¿Lo ven? Eran pentecostales, correcto (¿ven?), ellos realmente habían tenido todas las experiencias. Ellos, “¡Nuestros padres comieron maná en el desierto!”.

<sup>262</sup> Él respondió: “Y todos están muertos”. *Muerte* es “separación Eterna”. Ellos jamás se volverán a levantar, a pesar de que habían tenido todas estas experiencias. En un sentido figurado, ellos habían hablado en lenguas y danzado en el Espíritu, y todo.

<sup>263</sup> Pero cuando llegó al enfrentamiento de la Palabra entre dos profetas, uno de ellos estando en la Palabra, y el otro desviado de la Palabra; los dos eran profetas, ¿entienden? Digan: “Amén”. [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Uno estando en la Palabra, y el otro desviado de la Palabra; los dos eran profetas, profetas vindicados. No obstante, uno estaba con la Palabra, ¿ven? Falsos ungidos en los últimos días, ¿ven? Uno... Profetas, los dos; profetas. Uno estando con la Palabra y uno

(uno) vindicado por la Palabra, y el otro no era vindicado por la Palabra. Caín y Abel, de nuevo. ¿Ven los dos, falso—el falso y el verdadero? Muy bien.

<sup>264</sup> Pero todos ellos se pudrieron en el desierto, y perecieron. Sus almas están muertas y condenadas. Y ellos estaban allí en la línea del deber, yendo a la iglesia y con las propias cosas que Dios les había ordenado que hicieran, pero aceptaron un maestro falso, que no era vindicado por la Palabra, sin probar de que estaba en lo correcto. Pero él era un Doctor en Divinidad, y cuanta cosa Uds. quieran llamar a un verdadero profeta; mas no había sido probado espiritualmente por la Palabra y por las señales de Dios. Y ellos perecieron en el desierto; justos, honorables, personas religiosas, murieron, y jamás estarán en el Cielo.

<sup>265</sup> ¿Ven dónde tenemos que caminar nosotros? ¿Entienden? [La congregación dice: “Sí”.—Ed.] No dejen que eso se les pase.

<sup>266</sup> Igual como en los tiempos de la Palabra-simiente de Noé, que edificó una transformación flotante de la tierra al cielo. Sonaba como locura para la gente, tener una pequeña secta como la tenía Noé. Y él les habló, dijo: “ASÍ DICE EL SEÑOR: Dios ha hablado, y viene lluvia”.

<sup>267</sup> La ciencia, y los educados y religiosos de ese día dijeron: “Miren a ese viejo loco. Está envejeciendo, la mente le falla”.

<sup>268</sup> ¿Ven? Pero él tenía razón, por cuanto era un profeta vindicado. Y entonces, en el tiempo del fin, su mensaje fue verdaderamente vindicado. ¿Qué hizo él? Fue transformado de la tierra a la Gloria, por medio de un arca, de la Palabra, la cual él estaba predicando; fue transformado.

<sup>269</sup> La fumigación científica pudrió a los demás en el juicio. Ellos se pudrieron sobre las aguas de juicio, del diluvio.

<sup>270</sup> ¿Qué está tratando de hacer la gente hoy, en esta gran edad científica de la educación, la iglesia de este Edén, que ha sido restaurada de nuevo a su Edén (la condición científica), en lugar de la Palabra? ¿Están ellos exaltando la Palabra de Dios? ¿Está la gente tratando de exaltar la Palabra de Dios, o están tratando de exaltarse ellos mismos? ¿Cuál será, me pregunto?

<sup>271</sup> La iglesia es simiente deformada; por el programa de conocimiento, de nuevo ha causado que toda la raza, por lo científico, sea científicamente ignorante de la Palabra de Dios. ¿Científicamente ignorantes a la Palabra de Dios! Eso es bastante fuerte, ¿verdad? No obstante, lo son.

Dicen: “¿Eso no puede ser?”.

<sup>272</sup> Así fue cuando vino Jesús. En el día cuando vino Jesús, esos—esos hombres conocían la Palabra de Dios, pero sólo por la letra; ¿no es así? Seguro. Pero eran ignorantes en cuanto a Quién era Él, siendo que vieron a Dios sobre las alas de una



paloma obrando y haciendo exactamente lo que Él había dicho que haría. Y Él hizo exactamente lo que la Palabra dijo: “Si no hago las obras de Mi Padre, entonces no Me creáis”. Pero Él hizo exactamente lo que la Palabra dijo que haría. Y ellos eran hombres científicos en aquellos días, pero científicamente ignorantes, para que pecaran voluntariamente.

<sup>273</sup> La codicia había cegado. Ellos necesitan la Palabra de Dios para mostrarle, para mostrarle a ella su desnudez. En Apocalipsis 3, dice: “Por tanto te aconsejo que de Mí compres colirio, para que te sean abiertos los ojos, para que veas tu desnudez”.

<sup>274</sup> La Palabra de Dios es el colirio, la sanidad de los ojos, que los saca de las cosas naturales del mundo y los transforma, por el poder de Dios, hacia Su Presencia. ¡Luego ven! Uds. dicen: “Una vez estuve perdido, pero ahora he sido hallado. Estaba ciego, mas ahora veo”. ¿Ven? Eso sería diferente.

<sup>275</sup> Ése es el llamado a la iglesia hoy, es: “Te aconsejo que de Mí compres colirio para tus ojos, para que seas ungido con Mi colirio, y entonces podrás ver”.

<sup>276</sup> ¡Dejen que el Espíritu Santo venga sobre cualquier persona, que verdaderamente tenga algo allí!; la sanidad vendrá desde adentro. Dejen que esa sanidad venga del Espíritu que tienen por dentro. Si es un Espíritu genuino ungiendo la Simiente genuina, Ella no puede hacer otra cosa que producir un hijo o una hija de Dios. Pero el genuino Espíritu puede venir sobre una—una semilla de cizaña, la lluvia puede caer sobre la cizaña, y hará que viva igual como cuando cae sobre un trigo y le hace vivir. “Mas por sus frutos uno los conoce”. ¿Ven? Nosotros somos un árbol de fruto, de Dios, produciendo Su Palabra.

<sup>277</sup> Jesús dijo: “El hombre niéguese a sí mismo y venga en pos de Mí. Que él niegue su educación, niegue su conocimiento, niegue sus títulos; tome su cruz y que me siga”.

<sup>278</sup> La gente ha perdido su sentido de la decencia común. Estoy revisando aquí Escrituras, sólo por... Me iba a dar como cinco minutos en esto, diez, ¿ven? La gente ha perdido la decencia común entre ellos mismos. Ellos—ellos no son como antes. Hombres de edad, hermanos aquí y yo lo sabemos, y las mujeres. La gente no actúa como antes. Ellos han perdido ese entendimiento común. El—el—el efecto—el efecto mental que eso ha tenido en la gente de este día moderno científico en el que vivimos, ha provocado que la gente pierda su razonamiento natural. Ellos no pueden tratar a alguien, a una mujer, como una hermana o un hermano, sino algo obsceno. Tan pronto ellos...

<sup>279</sup> Y las mujeres tienen que vestirse tan inmoral, para salir entre la gente; y dicen: “Yo soy una buena mujer”. Entonces, ¿para qué se está presentando allá de esa manera? Ella está

cegada. Pues, si—si su . . . Si una de estas hermanas aquí, de—de poca edad, si la madre suya o mi madre hubiera salido a la calle como una de estas mujeres, ellos la hubieran encerrado en el manicomio; pues no tuvo la suficiente cordura para ponerse la ropa. Pues, si eso era demencia allá, es demencia hoy. Sigue siendo aún la misma clase de mujer. ¿Ven? Pero han perdido toda su decencia, todo su razonamiento. Ellas lo han perdido. Y según el razonamiento moderno, con cultura y educación: “Es más saludable ser así”. ¡Eso es pecaminoso y es muerte! Noten. Ellas lo son, oh, no como eran antes. Cuando las . . .

<sup>280</sup> Y noten en las esferas de la iglesia. Solía ser, en la esfera de la iglesia, hace mucho, cuando el profeta tenía algo que decir, ASÍ DICE EL SEÑOR, la gente se movía. Ellos obedecían Eso. Ellos se movían. Pero hoy: “No me gusta ese tipo; voten para sacarlo”. ¡Oh! ¿Ven? Sí. ¿Ven? Ya no tienen entendimiento. La gente simplemente ya no se mueve por el Espíritu de Dios.

<sup>281</sup> La Palabra de Dios es Su Espíritu, y Su Palabra viene a Su profeta. Y la Palabra debe transformarlos a Uds. de las cosas que son del mundo, a la imagen de hijos e hijas de Dios. Y la Palabra solamente puede venir por medio de estos profetas, a medida que hablaron. Y había que comparar eso con la Palabra, y mostrar que sí era la Palabra. Luego si Uds. aceptan esa Palabra, eso les transformará; de un hijo de Dios, o una hija . . . o, de un hijo del mundo, la hija del mundo, a un hijo e hija de Dios.

<sup>282</sup> Mírense Uds. aquí, ¿cuántos han tenido esa experiencia? Todos nosotros. Hemos tenido esa experiencia. Por cuanto Ella fue hablada, Ella fue creída, y la Palabra vino y cayó en el terreno del corazón, y Ella creció directamente de allí. ¿Ven?

<sup>283</sup> Siendo transformado, Su Santo Espíritu transforma la Palabra-simiente a Su semejanza. Como un árbol de pera produce una pera, un manzano una manzana, cosas así; Su Palabra producirá hijos e hijas de Dios. Eso es lo que debe hacer.

<sup>284</sup> Un día cuando el mundo nuevamente estaba en tinieblas y en caos, el Espíritu de Dios se movió, en la simiente predestinada. Una simiente predestinada, los predestinados, ella fue transformada. Se requirió Isaías 9:6.

<sup>285</sup> Ahora, ese profeta parado allí, qué—qué hombre para tener influencia sobre las naciones, la gente. La gente religiosa de su día le creyeron; no todos, ellos no creyeron. Pero este profeta, ellos habían visto a este hombre hablar cosas que eran exactamente correctas. Lo que él decía era perfecto, y eso acontecía. Y aquí, este hombre tenía que levantarse ante su pueblo y decir: “Una virgen concebirá”, oh, algo sin sentido. Pero (¿ven Uds.?), Dios Mismo no lo habló, Él lo habla por medio de Sus profetas. Ahora, no había nada escrito en la Biblia acerca de eso; sin embargo, este profeta se levantó, dijo:

“Una virgen . . .” En Isaías 9:6; “Porque un niño nos es nacido, Hijo nos es dado, y se llamará su nombre ‘Consejero, Príncipe de paz, Dios fuerte, Padre Eterno’”. Ahora, si “una virgen iba a concebir”, esa Palabra había sido hablada, la cual era un germen, el terreno tenía que estar allí para algún día recibir eso. Él buscó por las tierras, no había ni uno. Él fue por las tierras, no había uno.

<sup>286</sup> Y casi ochocientos años más tarde, esa simiente predestinada encontró un terreno, y ella comenzó a crecer.

<sup>287</sup> Igual como Dios hizo en el principio, “Sea la luz”, y quizás ochocientos años más tarde vino la luz; “Sea un árbol”, apareció de esa manera nuevamente, todo lo que Él dijo.

<sup>288</sup> Aquí estaba una simiente predestinada produciendo a *Emmanuel*, “Dios con nosotros”. “Y Él será buscado por los gentiles”, y Aquél es a Quien buscamos hoy, a Jesús. ¿Ven Uds.?, ¡simiente predestinada!

<sup>289</sup> Satanás intentó fumigarla, como hizo con Eva. Él intentó fumigarla, pero falló. Vino *aquí* con Su repelente, Él era una simiente predestinada. Ellos no podían recibirlo, para hacerlo un fariseo o un saduceo. Ellos no podían hacerle a Él pertenecer a ninguna organización. Él era la Palabra Hablada de Dios, predestinada. Satanás no podía arrojarle encima su incredulidad; Él tenía un repelente.

¡Dios, fumíganos con un repelente, es mi oración! Correcto.

<sup>290</sup> Luego el Espíritu se movió sobre Él y lo envió al Calvario, a la cruz; para traer Luz en este día, y Luz a todas las simientes predestinadas, a la Iglesia de este día, transformando hijos e hijas de Dios, a Su Presencia.

<sup>291</sup> No tropiecen con la palabra “predestinación”. Ya vimos eso, ¿ven? Quiero mostrarles, Efesios 1:5.

<sup>292</sup> ¿Ven? Así como estaban, miren, así como Uds. estaban en su padre (como mencioné la otra noche), así como Uds. que estaban en su padre en el principio. Si no, Uds. no estarían aquí. Pero vean, eso tenía que ir a un terreno fértil, para así producirlos a Uds. Y ahora Ud. es hijo de Él, Ud. es hija de Él (¿ven?); es una semilla. Y entonces Ud., si alguna vez . . .

<sup>293</sup> Si Ud. es un Cristiano ahora, una simiente predestinada genuina, Ud. estaba en Dios antes que hubiera un . . . Ud. siempre estuvo en Dios; el germen de su vida, lo cual es un atributo de Dios, que era el pensamiento de Él.

<sup>294</sup> Digamos, por ejemplo, esta preciosa damita sentada *aquí*, ¿ven? Dios dijo: “En aquel día habrá una niña, su nombre será *Fulana de tal*. Ella será *esto, así, y esto*”, y aun supo que en esta misma hora, “ella se sentaría y escucharía el Mensaje, vestida de un vestido rojo”. ¿Ven? Ése era pensamiento de Él. Quien sea su esposo, y quien sea él; y Él traería esta unión, y

Uds. se sentarían aquí en—en esta—esta ciudad en este día. No había manera en que Uds. evitaran eso (¿ven?), porque están creciendo. Y siempre y cuando Uds. sean simiente por dentro, creciendo, tienen que producir exactamente lo que la simiente dijo que Uds. harían; eso es exacto. Ésa es Su Palabra; Él cumple Su Palabra y cuida de Ella.

<sup>295</sup> Ud. estaba en su padre, como un germen, y vino como una hija; Ud., Ud., todos Uds., hermanos y hermanas, vinieron. Y si Uds. no hubieran estado en su padre, entonces no estarían aquí.

<sup>296</sup> Y si Uds. no estaban en Dios. . . Si Uds. creen el mensaje de la Biblia, y el Mensaje del día actual, la vindicación de Él; la razón por la cual Uds. están sentados aquí, es porque Uds. estaban predestinados a estar aquí. De otra manera, no hubieran estado aquí; anduvieran en la calle, quizás borrachos, algunos de Uds.; algunos de Uds. acá en la calle y andando con la esposa de algún otro hombre; y Uds. mujeres en la calle, casadas, y andando con el esposo de alguna otra mujer, o algo así. ¿Ven? Pero fue predestinado que Uds. estuvieran aquí. ¿Ven? Uds. no pueden evitarlo. Uds. tienen un Padre y Él es Dios, y Uds. eran una simiente.

<sup>297</sup> Y cuando Él llegó a un lugar, Él los tiene ahora donde. . . Uds. estaban en Él allá, como un pensamiento, ahora Ud. es una persona que puede tener compañerismo con Él. ¿Ven? Así como Uds. estaban, estaban en sus padres, en el principio, pero ahora son hijos e hijas, pudiendo así tener compañerismo con su padre. Ahora somos hijos e hijas de Dios, que podemos tener compañerismo con nuestro Padre, Dios. ¿Ven? ¡Eso es igual de hermoso! ¿Les gusta? [La congregación: “Sí”.—Ed.] Entonces Uds. vienen a ser como Él. Y si nosotros éramos hijos, luego Uds. son atributos, y estaban en esa forma en Él en el principio.

<sup>298</sup> Y, recuerden, si Uds. estaban en Él en el principio (y cuando Jesús, que es Dios, la Palabra hecha carne y que habitó entre nosotros) entonces Uds. estaban en Él y recibieron los insultos que Él llevó. Uds. fueron al Calvario con Él, en Él. Uds. murieron, en Él. Uds. resucitaron, en Él. Y ahora Uds. se sientan en lugares Celestiales, en Él. ¿Ven?

<sup>299</sup> Si yo soy un americano, recibo toda su vergüenza, recibo toda su gloria. Lo que haya sido ella, lo soy yo; soy un ciudadano americano. Yo estaba. . . Llegué a Plymouth Rock. Sí, señor. Seguro, llegué a Plymouth Rock. Yo firmé la. . . estuve en el salón esa mañana cuando ellos firmaron la Declaración de Independencia. Yo la firmé con ellos. Soy parte de su economía. Yo firmé la Declaración de la Independencia. Correcto. Yo estuve con Washington, en el Valle Forge, cuando cruzó el río. Yo estaba allí esa mañana. Yo oré con

él; allí estuve. Ud. estuvo, siendo un americano. Si Ud. es un americano, allá estuvo. Pues, todo lo que América es, lo es Ud. Yo levanté la bondera—bandera en Guam. Yo les ayudé a que lo hicieran. Yo tomé todo fuerte. Yo llevé su vergüenza, como revolucionario. Lo que ella fue, yo lo soy.

<sup>300</sup> Y lo que Cristo fue, yo lo soy. Lo que Él es, yo soy. ¡Oh, Dios! Si Él es considerado un fanático, también debo serlo yo. Si Él fue un—un Belcebú, por Sus obras de Su Espíritu, también yo lo soy. Lo que haya sido Él, yo lo soy; lo que haya sido Él, Ud. lo es.

<sup>301</sup> Nosotros debemos ser los autores de su inmortalidad, de su libertad o su fama, de su gloria o su vergüenza.

<sup>302</sup> Debemos ser eso. Nosotros debemos ser la Iglesia, la Novia de Jesucristo. Yo viví con Él en la tierra, cuando Él vivió. Yo morí con Él cuando murió. Yo me levanté con Él cuando resucitó. Estoy congregado y estoy sentado ahora con Él en lugares Celestiales, porque soy parte de Él. Donde Él esté, allí estoy yo. “Donde esté Mi siervo, allí estaré Yo también”.

<sup>303</sup> Ahora, Él puede tener compañerismo con nosotros y por medio de nosotros, y dar reposo a Su Palabra con nosotros. Pues, nosotros somos parte de Su Palabra. Nosotros . . . Si Él es la Palabra, y nosotros somos parte de Él, entonces somos parte de la Palabra.

<sup>304</sup> Y ¿cómo puedo negar que yo tengo una mano? No tiene importancia cuánto lo intente algún idiota, discúlpenme, alguna ciencia que diga que—que yo no tengo una mano; ¡sí tengo una mano! Sé que tengo una mano; yo la uso.

<sup>305</sup> Y yo sé que tengo un Dios; yo tengo un Salvador. Yo lo siento a Él en mi alma. Yo, yo soy parte de Él. Eso es lo que dice esta Palabra, eso es lo que soy. Y si yo niego una parte de *Esto*, sería como negar que tenga una mano, una oreja, un ojo. Yo no pudiera hacerlo y seguir siendo un humano, en mis cabales; tampoco yo puedo negar nada de la Palabra de Dios y permanecer correcto, en el Espíritu correcto de Dios. Yo tengo que aceptar lo que dice la denominación o lo que dijo Dios al respecto. ¿Ven? Ud. no puede hacerlo.

<sup>306</sup> Ahora, “transformando”. Él puede transformarnos por medio de Su Palabra, para que podamos reposar, porque somos parte de Ella.

<sup>307</sup> Y ahora hay muchas cosas, hablando de mi nacimiento natural, hay muchas cosas de mi nacimiento natural de las que no puedo jactarme. Déjenme decirles, yo no tengo nada de qué jactarme. Para empezar, mi madre era pecadora; mi padre era pecador. Y ellos salieron de una cantidad de asesinos y pistoleros, y la mayoría murieron peleando; borrachos y

contrabandistas, y cuanta cosa más, de Kentucky. Mi madre era mitad india. Y yo—yo no tengo de qué jactarme. No me puedo jactar de mi árbol familiar.

<sup>308</sup> Pero, gloria a Dios, hay una cosa de la cual me puedo jactar, mi Segundo Nacimiento, que viene de Jesucristo. Yo puedo jactarme de esa Parentela que tenemos, pues Él es mi Padre; es mi Salvador; es mi Redentor. Yo puedo jactarme de todo lo que Él ha—que Él ha hecho por mí, porque ahora fui hecho hijo Suyo. Ya no soy hijo de Charles Branham, soy un hijo de Jesucristo. Correcto. Ahora puedo jactarme de mi Nacimiento. No puedo jactarme de mi primer nacimiento, no hay de qué, me avergüenzo de ése; pero no me avergüenzo de mi Segundo Nacimiento. No, no. No me avergüenzo de mi Segundo Nacimiento. ¿Cómo lo hizo Él? “Por medio del lavamiento del agua por la Palabra”. Correcto.

<sup>309</sup> Los creyentes verdaderamente predestinados permanecen con la Palabra, y ellos no la pervierten. Ella no puede ser pervertida. ¡Oh! hijos, hijas de Dios, ¿por qué no podemos tener este gran compañerismo que debiéramos tener, con todos los hijos e hijas de Dios? Debíáramos tenerlo. Pero ellos no lo harían, así de sencillo, porque en realidad no son hijos e hijas desde el. . .

<sup>310</sup> ¿Ven? Como dije la otra noche, yo iba a . . . tenía eso apuntado aquí, pero no tengo tiempo para buscarlo. Voy a dejarlo, a terminar ahora.

<sup>311</sup> Ese lugarcito interno de más adentro, es donde uno comienza, lo cual es su *alma*; luego viniendo de allí, Ud. es un *espíritu*; y entonces Ud. viene a ser un *ser* viviente. Ahora, el *ser* viviente tiene cinco sentidos, para contactarse; el *segundo* tiene cinco sentidos. Ése es el cuerpo externo: Vista, gusto, tacto, olfato y oído. El cuerpo interno tiene amor y conciencia, y todo eso, cinco sentidos. Pero en lo más interno, la torre de control, o es Dios o Satanás.

<sup>312</sup> Y Uds. pueden imitar cualquiera de estas cosas que se pueden contactar, como—como el—como el Cristiano; o pudieran echar demonios, como un Cristiano. Pero la torre de control interna, el principio, el origen, al no ser de Dios, jamás regresará a Dios; ¿entienden eso? ¿No echó diablos Judas? Caifás, el que lo condenó a Él y lo envió a la muerte, ¿aun no profetizó? Pero él no pudo permanecer con la Palabra. ¿Ven? Eso es cierto.

<sup>313</sup> ¡Transformados de la iglesia y del mundo, en hijos e hijas de Dios! Noten esto, ahora terminando.

<sup>314</sup> Y ahora como los hijos errantes de Dios, errantes allá en el mundo, algunos de ellos *esta* denominación, de denominación en denominación, como estrellas errantes, nunca estables. Como una hoja en el agua en el otoño. Nosotros lo veíamos, Leo, como allá en el este. Las hojas caían allí, y cada viento, por pequeño que fuera, las soplaban de *este* lado para *ese* lado.

<sup>315</sup> Pero Dios quiere que seamos estables. “Anclado en Jesús, las tormentas de la vida resistiré. Anclado en Jesús, no temo vientos ni marea” (¿ven?), cualquier cosa que sea. Muchos de Uds. recuerdan la Campana Inch Cape, cuando estaban en la escuela, que eran niños y niñas en la escuela.

<sup>316</sup> Los cuerpos de Abraham y Sara fueron transformados, para que cumplieran con la condición de la Palabra prometida. ¿Ven?, ellos eran ancianos. Abraham había recibido la promesa (y Sara), cuando él tenía setenta y cinco años, ella tenía sesenta y cinco años, había pasado ya la menopausia; había vivido con ella desde que era una niña, era su hermanastra. Y, para cumplir esa promesa, sus dos cuerpos fueron transformados, de un anciano y una anciana, a un joven y una joven, para recibir la promesa del día.

<sup>317</sup> ¡Gloria a Dios! Eso me hace sentir tan bien. ¿Ven? No me importa lo que antes fui, no me importa cómo llegué aquí, podemos ser transformados para recibir la promesa de este día. Podremos entonces habitar en unidad, juntos, y en la dulzura del Espíritu Santo, y vivir como hermanos y hermanas.

<sup>318</sup> Enoc, su cuerpo fue transformado completamente, para cumplir un tipo, en Dios, y él fue llevado al Cielo sin siquiera ver muerte, Enoc; con Elías fue igual.

<sup>319</sup> El cuerpo de Jesús fue transformado de una forma fría, muerta, molido, azotado al grado que Sus llagas y Sus—Sus costillas se veían por la espalda. Y—y Su corazón fue atravesado, con una lanza, probablemente *así* de ancha, apuñalado directamente en Su corazón, y Sangre y agua salieron. Aun la humedad de Su Cuerpo salió, y la sangre corrió por la lanza, y de sus pies, y goteó en el suelo. Y Él estuvo tan muerto, que hasta la luna y las estrellas declararon que estaba muerto; la tierra declaró que Él estaba muerto, sufrió un colapso nervioso; las—las rocas salieron estremecidas de la tierra, y todo. Todo declaró que Él estaba muerto; aun Dios escondió Su rostro. Él estaba muerto. Sin embargo, Su cuerpo fue transformado. ¿Por qué? Porque Dios dijo: “No dejaré Su alma en el Seol, ni permitiré que Mi Santo vea corrupción”. No hay manera que eso suceda.

<sup>320</sup> Alguno de estos días, nuestros cuerpos pudieran yacer en un ataúd. Puede que vengamos. . . Puede ser que Uds. vengan y me vean a mí en un ataúd. Puede ser que yo venga a verlos a Uds., quizás tenga que pronunciar las últimas palabras sobre Uds., o algo así. Pero jamás nos mantendrás en el sepulcro. Puede ser que lo cubran a uno de rocas; puede ser que le den sepultura en el mar; pueden hacer lo que ellos quieran, pero el poder transformador de Dios. . .

<sup>321</sup> En II de Tesalonicenses, dice: “Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen. Por lo

cual, también os decimos esto, por Mandamientos del Señor, que la trompeta de Dios sonará; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado”, como decía el canto esta mañana, “seremos arrebatados juntamente con ellos, para recibir al Señor en el aire”.

<sup>322</sup> El poder de transformación de Dios, que nos ha sacado del caos de la ciencia y la educación, y de las cosas del mundo, y del entendimiento de este día moderno, nos ha transformado hoy en hijos e hijas de Dios. Y ni la muerte misma podrá jamás retenernos en el sepulcro. “Seremos cambiados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos”.

“¡Oh! ¿Me quiere decir Ud. . . .?”.

<sup>323</sup> ¡Quiero decir que eso es la Verdad! Jesús, esa Palabra se paró en la tierra, que fue la Palabra, Aquél que fue resucitado, y resucitó a Lázaro. Él dijo: “Yo soy la Resurrección y la Vida; el que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en Mí, no morirá eternamente”. ¡No hay manera de detener la Palabra viviente de Dios!; Ella tiene que resucitar de nuevo.

<sup>324</sup> Y de este caos de este Edén científico moderno en el que vivimos, de cultura y—y ciencia y educación, todo esto moderno, ¡nos levantaremos! “Este manto de carne caerá, y nos levantaremos a tomar ese premio eterno”, algún día. Atravesaremos el aire y todo esto habrá terminado. Porque la Palabra de Dios que nos ha sacado del pensamiento moderno de nuestra mente, transformando nuestra mente a la renovación de nuestros corazones para con Dios, y nuestros espíritus; ese mismo Espíritu que habló eso, nos ha transformado hasta aquí, y también nos llevará a Su Presencia, a Su Gloria, con un cuerpo glorificado.

<sup>325</sup> “Edificarán casas, morarán en ellas; plantarán viñas”. En toda nuestra investigación científica: sembramos un huerto, nuestros hijos vienen y toman de allí el fruto, y sus hijos vienen y lo toman de él. Y ellos siembran, y otro come; y edifican y otro habita. “Pero largos serán los días de Mis siervos, estarán allí y su linaje con ellos. Ellos edificarán y otro no habitará. Ellos plantarán y otro no comerá de allí”. ¿Qué? ¡El mismo Dios, el mismo profeta por el que la Palabra de Dios dijo: “Una virgen concebirá”, nos prometió esto!

<sup>326</sup> ¿Cómo lo obtenemos? Potencialmente estamos allí ahora mismo (¿ven?), por cuanto Dios lo dijo, tiene que suceder. Cuando Él resucitó a Lázaro allá, dijo: “No penséis esto extraño; porque vendrá la hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán la Voz del Hijo del Hombre, y se levantarán; algunos para vergüenza y otros para Vida”.



327 ¿Qué es? Transformando, transformando por la Palabra de Dios, haciéndonos hijos e hijas de Dios, y también nos dará Vida en el mundo venidero. ¡Oh, vaya! ¿Qué más podría decir? No escuchen otras cosas.

No codicies vanidades  
de este mundo tan atroz  
Busca bienes celestiales  
Que jamás perecerán.

¡En el incambiable Dios! (¡Cantémoslo!)  
¡En el incambiable Dios! (¡Aquí está!)  
Pon tu fe en aquello Eternal,  
¡En el incambiable Dios!

Cuando cese tu jornada  
Y si fuiste fiel a Dios  
Un hogar tendrás en Gloria  
Y será felicidad

¡En el incambiable Dios! (¡Sean  
transformados!)

¡En el incambiable Dios!  
Pon tu fe en aquello Eternal,  
¡En el incambiable Dios!

328 No se fijen en la ciencia, en lo que pueda probar, si es contrario a la Palabra. ¿Ven? No se fijen en la iglesia, en lo que dice, si es contrario a la Palabra.

¡Pues nos aferramos al incambiable Dios!

329 Los tiempos cambian, la ciencia cambia. ¡Aférrense a esa Mano que no puede cambiar!

Pon tu fe en aquello Eternal,  
¡En el incambiable Dios!

330 Padre Dios, en Tu Presencia, habiéndonos congregado aquí esta mañana en esto, en un Mensaje extenso, largo, y (¡Oh, Señor!), oro que Tú pongas esas Simientes allá en los corazones de estas personas. Recuerda, Señor, oramos, pues somos débiles, y nuestra compostura es frágil, y nosotros... a veces no sabemos dónde ir. Amado Dios, danos Tú la vuelta y guíanos por Tu gran Espíritu, Señor. Ayúdanos. Jamás nos dejes, Padre; prometiste que no lo harías; "Nunca te dejaré ni te desampararé. Estaré contigo".

331 Y, Padre Dios, pedimos que guíes a nuestro Hermano Leo, y a Gene. Hazlos, Señor, el tipo de líderes que Tú quieres tener aquí sobre estas personas; no empleando sus propios pensamientos, pero permite que el gran Espíritu Santo los dirija en lo que deben hacer.

332 Bendice a estos hombres y mujeres, a éstos que parecen jóvenes, Señor, como lo son para mí. Y yo—yo—yo ruego que

les des una vida larga. Permite, dentro de lo posible, Señor, permítenos vivir para ver Su Venida. Creemos que así será, porque ahora vemos todo tan cerca; ¡está tan cerca! Concédelo, Padre. Te los encomendamos, juntamente ahora con nosotros, para servirte, en el Nombre de Jesús. Amén.

Lamento haberlos retenido tanto tiempo. Hermano Leo. 

*PODER DE TRANSFORMACIÓN* SPN65-1031M  
(Power Of Transformation)

Este Mensaje por el Hermano William Marrion Branham, originalmente predicado en inglés el domingo en la mañana, 31 de octubre de 1965, en el parque de casas rodantes de Pine Lawn en Prescott, Arizona, E.U.A., ha sido tomado de una grabación en cinta magnetofónica y publicado íntegro en inglés. Esta traducción al castellano fue publicada y distribuida por Grabaciones “La Voz De Dios”.

SPANISH

©2011 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

GRABACIONES “LA VOZ DE DIOS”  
P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 E.U.A.  
[www.branham.org](http://www.branham.org)

## Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir, de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

VOICE OF GOD RECORDINGS  
P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 U.S.A.  
[www.branham.org](http://www.branham.org)